Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

Dr. Emmanuel McCall

Racial Justice and Leadership Initiative

Devocional de Cuaresma 2026

Tabla de Contenido

Devocional de Cuaresma 2026

1 | Introducción — INTRODUCCIÓN DEVOCIONAL DE CUARESMA MCCALL | *Kasey Jones*
2 | Tema — ¿QUÉ ES LA CUARESMA?

3 | 18 de febrero — POLVO QUE SE MUEVE | *Ossie X. McKinney*
4 | 19 de febrero — LAS LLAMAS DE LA LIBERTAD | *Sean Roberds*
5 | 20 de febrero — CONFRONTADOS Y GUIADOS HACIA UNA NUEVA CREACIÓN | *Paul Baxley*
6 | 21 de febrero — JUSTICIA EN ACCIÓN: *FUNDACIÓN GAMALIEL*
7 | 21 de febrero — ACTÚA – RECURSOS

8 | 22 de febrero — REFLEXIÓN DOMINICAL: *REV. DR. EMMANUEL MCCALL*
9 | 23 de febrero — EL COSTO DE HACER JUSTICIA | *Alisha Seruyange*
10 | 24 de febrero — AUNQUE . . . | *Rev. Danielle L. Bridgeforth*
11 | 25 de febrero — ALIANZA: LA «ESTRATEGIA» DE LA REINA ESTER | *Vincent Lui*
12 | 26 de febrero — EL ALGORITMO DE LA LIBERACIÓN | *Kim R. Wright*
13 | 27 de febrero — SIERVOS FIELES: *YURI KOCHIYAMA*
14 | 28 de febrero — JUSTICIA EN ACCIÓN: *FE EN ACCIÓN*
15 | 28 de febrero — ACTÚA – RECURSOS

16 | 1 de marzo — REFLEXIÓN DOMINICAL: *ELIZABETH ECKFORD*
17 | 2 de marzo — MOISÉS Y EL FARAÓN | *Faith Bynoe*
18 | 3 de marzo — TRABAJO POR LA JUSTICIA Y VALENTÍA | *Faith Bynoe*
19 | 4 de marzo — EL PODER DE LOS ALIADOS | *Isaac Mwase*
20 | 5 de marzo — CUANDO LA VISIÓN NECESITA UNA VOZ | *Derrick Weston*
21 | 6 de marzo — SIERVOS FIELES: *MYLES HORTON*
22 | 7 de marzo — JUSTICIA EN ACCIÓN: *JUNTOS EN ACCIÓN*
23 | 7 de marzo — ACTÚA – RECURSOS

24 | 8 de marzo — REFLEXIÓN DOMINICAL: *DRA. VALDA MONTGOMERY*
25 | 9 de marzo — LLAMADOS MÁS ALLÁ DE LA COMODIDAD | *Lorna Fowler*
26 | 10 de marzo — QUE LAS ESCAMAS CAIGAN DE NUESTROS OJOS BLANCOS | *Zach Mason*
27 | 11 de marzo — ENTRANDO EN LA CASA DE LA JUSTICIA | *Amaris Ross-Hillard*
28 | 12 de marzo — EL VALOR DE ABRIR LOS OJOS | *Mariah Humphries*
29 | 13 de marzo — SIERVOS FIELES: *VIRGINIA DURR*
30 | 14 de marzo — JUSTICIA EN ACCIÓN: *INICIATIVA POR LA IGUALDAD EN LA JUSTICIA (EJI)*
31 | 14 de marzo — ACTÚA – RECURSOS

32 | 15 de marzo — REFLEXIÓN DOMINICAL: *JONATHAN DANIELS*
33 | 16 de marzo — PERSISTENCIA CUANDO NO CONOCES EL RESULTADO | *Teresa Granger*
34 | 17 de marzo — LA RESILIENCIA COMO PARTE DE LA JUSTICIA | *Gloria D. Shellman*
35 | 18 de marzo — LA ORACIÓN COMO ALIANZA | *Kevin Pranoto*
36 | 19 de marzo — LOS GRITOS DE LOS SILENCIADOS, LA RESURRECCIÓN EN EL CENTRO | *Dimaris Abreu*
37 | 20 de marzo — SIERVOS FIELES: *DOLORES HUERTA*
38 | 21 de marzo — JUSTICIA EN ACCIÓN: *NIÑOS QUE NECESITAN DEFENSA*
39 | 21 de marzo — ACTÚA – RECURSOS

40 | 22 de marzo — REFLEXIÓN DOMINICAL: *DOLORES HUERTA*
41 | 23 de marzo — VERNOS UNOS A OTROS COMO FAMILIA | *José Luis Marantes*
42 | 24 de marzo — EL EVANGELIO DE LA LIBERACIÓN | *Byron Griffith*
43 | 25 de marzo — LA SORPRENDENTE OBRA DE LA JUSTICIA | *Jonathan Eng*
44 | 26 de marzo — LA RECONCILIACIÓN SE BASA EN EL VALOR DE PERDONAR | *Brianna Rice*
45 | 27 de marzo — SIERVOS FIELES: *ARZOBISPO ÓSCAR ROMERO*
46 | 28 de marzo — JUSTICIA EN ACCIÓN: *MISSION TALK*
47 | 28 de marzo — ACTÚA – RECURSOS

48 | 29 de marzo — REFLEXIÓN DOMINICAL: *ÓSCAR ROMERO*
49 | 30 de marzo — RECONOCER EL MOMENTO | *Nora O. Lozano*
50 | 31 de marzo — SERVIR A TODOS EN LA MESA | *Joy Yee*
51 | 1 de abril — ALIANZA A LA MANERA DE JESÚS | *Lily Wood*
52 | 2 de abril — EL VERDADERO VALOR VOLTEA LAS MESAS | *Elket Rodríguez*
53 | 3 de abril — SIERVOS FIELES: *MARTIN LUTHER KING, JR.*
54 | 4 de abril — JUSTICIA EN ACCIÓN: *THE POOR PEOPLE'S CAMPAIGN*
55 | 4 de abril — ACTÚA – RECURSOS

Siervos Fieleses

Comité devocional: Kasey Jones, Lynn Brinkley, Sharon Felton, Rubén Ortiz, Ossie X. McKinney, Antonio Vargas and Charles Collins

Equipo de producción: Aaron Weaver, Amy Cook, Lauren Lamb, Jeff Langford, Xiomara Reboyras

Introducción

La familia y los amigos del Compañerismo Bautista Cooperativo han preparado la serie devocional de Cuaresma Emmanuel McCall 2026 que vas a leer.

Es un proyecto de amor diseñado para leerse durante la temporada de Cuaresma, que comienza el 18 de febrero de 2026.

Bienvenidos al devocional de Cuaresma 2026 Emmanuel McCall sobre justicia racial: Dios en esta labor de justicia.

Los devocionales de este año nos invitan a ver, contar y vivir la verdad de la obra redentora de Dios en un mundo aún marcado por la injusticia. Según Miqueas 6:8, se nos llama a «hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con Dios». A través de las Escrituras, las historias y la oración, se nos recuerda que la justicia no es un acto de fe opcional, sino una respuesta santa al amor de Dios.

Cada semana recorremos historias bíblicas que revelan el corazón de Dios por la justicia, así como vidas de testigos modernos que encarnaron ese llamado en su época. Desde el valor de Ester hasta la solidaridad de Yuri Kochiyama, estas reflexiones nos recuerdan que la labor de la justicia es antigua, sagrada y comunitaria.

Este devocional incluye:

- Reflexiones diarias (de lunes a jueves) con pasajes de las Escrituras y oraciones.
- Los viernes, «Siervos Fieles» destaca a personas que se mantuvieron valientemente solidarias
- Los sábados, «Justicia en acción» presenta organizaciones que participan en un ministerio transformador.
- Domingo «Voces en el Camino», que ofrece reflexiones contemporáneas sobre la esperanza y la fe.

A medida que avanzas en esta temporada de Cuaresma, estas páginas te recuerdan que el Espíritu de Dios sigue obrando, restaurando, reconciliando y renovando todas las cosas. Que tengamos el valor de unirnos a esa obra santa, confiando en que Dios está y siempre ha estado en esta labor de justicia.

Agradecimientos:
Agradecemos a todos los colaboradores cuyas voces y creatividad dan vida a este devocional. Un agradecimiento especial a Ossie McKinney, Sharon Felton, Lynn Brinkley, Sean Roberds y Charles Collins por su liderazgo y dedicación.

Kasey Jones
Coordinador de Alcance y Crecimiento de CBF

ESCANEA EL CÓDIGO QR *para escuchar la lista de reproducción de Cuaresma 2026.*

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

¿Qué es la Cuaresma?

La Cuaresma es un periodo de 40 días que comienza el Miércoles de Ceniza y termina el sábado anterior a Pascua. Los domingos no se cuentan porque siempre se celebra la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte.

Es una temporada de preparación para la celebración de la Pascua. La palabra «Cuaresma» proviene del inglés antiguo lencten, que significa «primavera», la época en la que los días se alargan. Los cuarenta días de Cuaresma son un tiempo para reflexionar profundamente sobre nuestra condición humana, incluyendo el pecado y sus consecuencias mortales tanto para las personas como para la sociedad. También es un tiempo para reflexionar con la misma intensidad sobre las nuevas posibilidades que Jesucristo nos ofrece y sus implicaciones para la vida práctica.

El proceso tiene como objetivo involucrar a personas en diferentes etapas de compromiso. Históricamente, la Cuaresma se desarrolló como un tiempo de preparación final para el bautismo entre los conversos. Para quienes ya están bautizados y participan activamente en la vida de la iglesia, la Cuaresma es una oportunidad de reevaluación y renovación. Este período nos ayuda a proteger la fe de forma vibrante y a no regresar a viejos patrones que estancan, derivados de prácticas rutinarias y poco imaginativas.

Por último, para aquellos que se han alejado de la fe, o «han retrocedido», los 40 días pueden ser un tiempo de restitución y restauración.

Fuentes:

Floyd, Pat. *Los días y temporadas especiales del año cristiano: cómo surgieron y cómo los observan los cristianos hoy en día.*

Stookey, Laurence H. Calendar: *El tiempo de Cristo para la Iglesia.*

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Ester envió a Mardoqueo esta respuesta: «Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa, para que ayunen por mí. Durante tres días no coman ni beban ni de día ni de noche. Yo, por mi parte, ayunaré con mis doncellas al igual que ustedes. Cuando cumpla con esto, me presentaré ante el rey, por más que vaya en contra de la ley. ¡Y, si perezco, que perezca!».

– Ester 4.15-16, NVI

Polvo que se mueve

El Miércoles de Ceniza, escuchamos las antiguas palabras: **«Recuerda que eres polvo y que al polvo volverás»**. Es una verdad que nos hace humildes. Somos frágiles. Finitos. Hechos de la tierra y destinados a volver a ella. Pero hay otra verdad igualmente sagrada: **el polvo puede moverse**.

Ester era polvo. Una joven arrastrada por un imperio que no tenía cabida para su voz ni consideración por su pueblo. Cuando su primo Mardoqueo le envió un mensaje diciendo que las vidas de los judíos estaban en peligro, Ester no se precipitó al heroísmo. Se detuvo. Ayunó. Tembló. Al principio, se resistió al aterrador llamado de enfrentarse al poder.

Sabía lo que significaba presentarse ante un rey que podía matar con una sola mirada.

Ella sabía lo que significaba hablar cuando era más seguro guardar silencio. Pero Ester decidió seguir adelante de todos modos.

El Miércoles de Ceniza no nos llama a la fortaleza. Nos llama al valor honesto, aquel que conoce sus límites, siente miedo y aun así se presenta. El trabajo por la justicia racial requiere ese mismo valor. Nos pide que digamos verdades difíciles, que arriesguemos nuestra reputación o nuestra comodidad, que rompamos silencios generacionales, que enfrentemos el pecado sistémico. Es más fácil quedarse quieto. Es más fácil decir: «Esa no es mi lucha» o «Alguien más hablará». Pero Dios siempre está haciendo un llamado a alguien, tal vez a ti, a actuar.

En este día de cenizas, recordamos:

Somos polvo. Pero en las manos de Dios, el polvo tiene poder. El polvo puede ayunar.

El polvo puede hablar. El polvo puede levantarse.

Oración:

Dios, que nos formaste del polvo,
hoy recordamos nuestra mortalidad, pero también tu misericordia.
Te moviste a través de la voz temblorosa de Ester.
Moviliza a tu pueblo para que se levante y hable a través de las generaciones.
Muévete a través de nosotros.
Cuando la labor de la justicia se sienta demasiado pesada, cuando nuestras voces tiemblen,
recuérdanos que somos polvo, pero
polvo que se mueve contigo. Amén.

Ossie X. McKinney
Directora de Investigación y Administración para Alcance y Crecimiento, CBF
Decatur, GA

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«—Señor, yo nunca me he distinguido por mi facilidad de palabra—objetó Moisés. Y esto no es algo que haya comenzado ayer ni anteayer, ni hoy que te diriges a este siervo tuyo. Francamente, me cuesta mucho trabajo hablar.—¿Y quién le puso la boca al hombre?—respondió el Señor—. ¿Acaso no soy yo, el Señor, quien lo hace sordo o mudo, quien le da la vista o se la quita? Anda, ponte en marcha, que yo te ayudaré a hablar y te diré lo que debas decir.».

–Éxodo 4:10–12, NVI

Las llamas de la libertad

Puedo entender por qué Moisés se preguntaba, junto a su rebaño, más allá del desierto. Ponía tanta distancia como fuera posible entre él y Egipto. El desierto estaba vacío y solitario, ¡pero era seguro! Seguro del faraón, seguro del sufrimiento de su pueblo y seguro del Nilo y sus caimanes. La distancia crea seguridad y permite excusas.

Moisés se sentía seguro hasta que vio las llamas de la libertad ardiendo en la zarza. Desde el fuego, Dios lo llama. Regresa, Moisés, y habla con el faraón. Dile que deje ir a mi pueblo. El fuego y las llamas del llamado de Dios generan su propio calor, pero no lo consumen.

Moisés respondió con una letanía de excusas. Cinco veces leemos la palabra «PERO» mientras Moisés intenta mantener una distancia segura del fuego que lo llama. Pero, ¿quién soy yo para ir? ¿Pero a quién diré que me envió? ¿Pero y si no me creen? ¡Pero no soy un gran orador! ¡Envía a otra persona! Moisés estaba lleno de dudas, miedos e inseguridades. Sin embargo, Dios responde con la seguridad de que hablará a través de él y nunca lo dejará solo en esta búsqueda de justicia.

La labor de la justicia racial hoy en día es tan enorme como liberar a los israelitas de Egipto. ¡Y también parece igual de peligrosa! Es normal tener dudas y miedo en esta labor, y todos nos sentimos inseguros ante la enorme tarea que tenemos por delante.

Pero en lugar de refugiarnos en la seguridad de nuestras excusas, caminemos con valentía, sabiendo que es Dios quien nos hace un llamado a salir del fuego y las llamas, y que Dios no nos dejará caminar solos.

Cuando alzamos la voz por la justicia racial, es inevitable sentir un poco de calor, pero las llamas de la libertad y el fuego que nos llama no permitirán que seamos consumidos.

Oración: Dios misericordioso, escuchamos tu llamado a la justicia, pero tenemos miedo. Vemos la zarza ardiente, pero nos sentimos inadecuados e inseguros. ¡Enciende nuestros corazones! Llénanos con las llamas de la libertad y envíanos de regreso con la confianza de que siempre estás con nosotros. Amén.

Sean Roberds
Coordinador ejecutivo, Mid-Atlantic CBF
Herndon, VA

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«¡Ve!—insistió el Señor, porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel.».

– Hechos 9:15, NVI

Confrontados y guiados hacia una nueva creación

El apóstol Pablo era un predicador convincente, un emprendedor nato que, aunque no era teólogo de profesión, utilizaba métodos empresariales para llevar a cabo su labor misionera de fundar congregaciones y formar a líderes pastorales. Era un visionario que imaginaba una comunidad cristiana audaz y equitativamente inclusiva, compuesta por personas que hablaban muchos idiomas, procedían de diferentes entornos religiosos y tenían identidades raciales y étnicas muy diversas. Era lo suficientemente valiente como para plantar cara a las autoridades políticas y a sus adversarios teológicos.

Pero nada de eso era cierto ni evidente cuando Jesús resucitado se apareció por primera vez a Pablo en el camino a Damasco. En ese enfrentamiento, Pablo (entonces conocido como Saulo) quedó abrumado, cegado y debilitado. Ese momento fue mucho más un enfrentamiento divino que una revelación del llamado. Antes de que termine el capítulo 9 de Hechos, sabemos que Pablo será un «instrumento para llevar el nombre de Cristo ante los gentiles, los reyes y el pueblo de Israel». Pero solo lo sabemos porque Jesús se lo dijo a Ananías, no porque Saulo oyera nada. Todo lo que Saulo sabe en esos momentos iniciales es que debe llegar a Damasco y que allí le dirán qué hacer a continuación.

El comienzo de la jornada de Saulo con Cristo no es la confianza y la seguridad. Es la confrontación y la vulnerabilidad. Jesús confronta a Saulo con su historia de persecución, y esa historia debe ser abordada con honestidad. Saulo está ciego y debilitado, y no puede llegar a ninguna parte por sí mismo, sino que debe recibir humildemente la guía de otros.

Los primeros pasos en cualquiera de nuestras jornadas hacia la participación en la visión de Cristo de una comunidad cristiana justa y hermosa nunca prometieron certeza. Para aquellos de nosotros que somos blancos y tenemos un historial de beneficiarnos de la supremacía y los privilegios, primero hay una confrontación vertiginosa con las cosas a las que hemos estado ciegos durante demasiado tiempo. Luego, existe la necesidad de seguir el liderazgo de otros mientras damos nuestros pasos hacia el nuevo mundo que Dios está creando. Cristo enviará a otros para que nos tomen de la mano, nos muestren lo que no sabíamos antes y nos den oportunidades para crecer. Entonces, por la gracia de Dios, encontraremos formas de ser agentes a través de los cuales la nueva creación de Dios cobre vida.

Reflexión: ¿Quiénes son las personas que Cristo ha enviado para guiarte hacia su visión de una comunidad cristiana justa y hermosa?

Oración: Señor, abre nuestros ojos durante esta Cuaresma a las formas en que nos llamas a unirnos a ti para crear un mundo en el que ya no haya extraños ni forasteros, en el que ya no haya dominación ni miedo basados en la diferencia, sino en el que todos prosperemos juntos en tu paz y justicia.

Paul Baxley
Coordinador Ejecutivo, Compañerismo Bautista Cooperativo
Decatur, GA

Justicia en acción

Los sábados, nos volvemos hacia el exterior.
Cada semana, conocerás a una organización que
lucha contra la injusticia, ayuda a las comunidades
y nos recuerda que la obra liberadora de Dios continúa.
Utiliza este espacio para orar por ellos, aprender
de ellos y discernir tu próximo paso.

– Fundación Gamaliel –

Esta semana hemos caminado con Ester, Moisés y Pablo, quienes se sentían inadecuados pero respondieron al llamado de Dios. Sus historias nos recuerdan que la justicia nace cuando la gente común asume riesgos fieles.

La Fundación Gamaliel prepara a los líderes locales para hacer precisamente eso, capacitando a las comunidades para que se enfrenten a los sistemas «faraónicos» de injusticia en materia de vivienda, supresión del voto, racismo medioambiental y desigualdad económica. Nos recuerdan que la justicia no es accidental, sino el fruto de un trabajo sostenido, organizado y fiel.

Más información en: https://gamaliel.org/our-work.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿Qué riesgo fiel podría estar animándote Dios a correr, aunque te parezca pequeño o no te sientas preparado?
- ¿Cómo puedes unirte a otras personas para que tu acción sea duradera y no solo una intención pasajera?
- Escribe una oración pidiendo a Dios que te muestre un paso hacia la justicia esta semana.

ESCANEA EL CÓDIGO QR *para escuchar la lista de reproducción de Cuaresma 2026.*

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia

REFLEXIÓN Dominical

Voces en el Camino

Cada domingo, hacemos una pausa para escuchar las voces de quienes han vivido esta labor de justicia. Entre ellos se encuentran personas entrevistadas para la Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial del Dr. Emmanuel McCall, junto con aliados destacados en este devocional. Sus palabras nos invitan a reflexionar, a orar y a actuar con valentía en nuestro propio tiempo.

– Rev. Dr. Emmanuel McCall (1936–presente) –

El reverendo Dr. Emmanuel McCall es un líder pionero cuyo ministerio encarnó el llamado a la reconciliación racial. Reflexionando sobre su infancia en una pequeña ciudad siderúrgica, rodeado de inmigrantes europeos divididos por la cultura y los prejuicios, recordó cómo su familia negra se convirtió, inesperadamente, en un puente de unidad.

«En esa pequeña ciudad siderúrgica, estábamos rodeados de alemanes, italianos, yugoslavos y todo tipo de inmigrantes europeos que se odiaban entre sí. Pero, de alguna manera, nuestra familia negra se convirtió en una fuerza unificadora entre ellos. Mirando atrás, creo que el Señor ya me estaba preparando entonces para la labor de la reconciliación».

– Reverendo Dr. Emmanuel McCall

Sus palabras nos recuerdan que Dios siembra semillas de justicia en el camino de nuestras vidas mucho antes de que las reconozcamos. Al reflexionar sobre el testimonio del Dr. McCall, considere cómo Dios ya puede estar dando belleza y forma a tu camino para prepararlo para la labor de justicia y reconciliación.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

– ¿Cuándo fue la primera vez que tomaste conciencia de la raza? ¿Cómo influyó ese momento en tu forma de ver el mundo?

– ¿En qué aspectos Dios te ha estado preparando para la justicia o la reconciliación sin que te hayas dado cuenta?

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si precisamente has llegado al trono para un momento como este!».

– Ester 4:13-14, NVI

«Me presentaré ante el rey, por más que vaya en contra de la ley. ¡Y, si perezco, que perezca!».

– Ester 4:16b, NVI

El costo de hacer justicia

No faltan momentos como el de Ester esperándonos en el mundo actual. Es casi asfixiante ver cómo los sistemas poderosos aplastan a los más vulnerables entre nosotros. Está en todas partes. En cada ciclo de noticias vemos otro ataque, otra adquisición hostil, otro acto de opresión, otro grupo dejado de lado mientras se desata un daño inconmensurable. Reina la injusticia. Y no solo está sucediendo en todo el mundo. Está sucediendo al otro lado de la calle, en nuestros vecindarios, y se han infiltrado en las fibras mismas de este mundo complejo en el que todos vivimos. Mientras tanto, intentamos equilibrar las complejidades de nuestra vida cotidiana sorteando las distracciones del ajetreo y manteniendo a raya el entumecimiento de la sobrecarga que casi nos adormece.

Pero en los momentos más pequeños, cuando todo está en calma y claro, el desafío de Mardoqueo a Ester es un desafío para nosotros. Todos los que hemos entregado nuestras vidas a los caminos de Jesús debemos lidiar con las preguntas que enfrentó Ester. No hay palacio lo suficientemente fuerte ni posición lo suficientemente alta que nos proteja de responder al desafío. Nos llega a todos. ¿Quiénes seremos ante la injusticia? ¿Qué haremos como pueblo de Dios cuando las vidas estén amenazadas y los poderosos busquen destruirnos?

Ester no actuó de inmediato. Debió de haber considerado todas las posibilidades. Sin duda conocía las reglas. ¿Cómo podía arriesgar su propia seguridad para convencer al rey de que pusiera en marcha un plan de rescate para los judíos? ¿Podría hacer algo menos aterrador? ¿Algo más fácil, tal vez? ¿Podría haber alguna forma de que esto no le costara nada?

Mardoqueo advierte a Ester, al igual que hoy nos advierte a nosotros, que, independientemente de la decisión que tome, habrá un costo. Si guarda silencio, le costará caro. Si alza la voz, le costará caro. No hay garantías seguras de que todo salga bien. La acción contra la injusticia es un trabajo duro e impredecible. También es el trabajo al que están llamados los cristianos. Al seguir los caminos de Dios y ofrecer a cambio nuestros privilegios y comodidades, descubrimos la transformación, la fe y la oportunidad de tocar la esperanza de las promesas de Dios.

Reflexión: Entonces, ¿quién serás ante la injusticia? ¿De qué maneras te dejas llevar por la complacencia? ¿A qué privilegios o comodidades te aferras? ¿Estás dispuesto a sacrificarlos por la justicia de Dios?

Alisha Seruyange
Coordinadora Asociada de CBF Alabama y especialista en eventos para jóvenes bautistas de CBF
Birmingham, AL

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa, para que ayunen por mí. Durante tres días no coman ni beban ni de día ni de noche. Yo, por mi parte, ayunaré con mis doncellas al igual que ustedes. Cuando cumpla con esto, me presentaré ante el rey, por más que vaya en contra de la ley. ¡Y, si perezco, que perezca!».

– Ester 4:16, NVI

Aunque...

La lucha por la justicia y la igualdad puede parecer interminable. A pesar de los avances, el racismo y la injusticia siguen azotando nuestra sociedad. Si no tenemos cuidado, el peso de todo ello puede llevarnos a creer que la posibilidad de cambio es inalcanzable. Incluso podemos sentir la tentación de dejar de intentarlo. Aquí es donde encontramos a Ester en nuestro texto.

Al enterarse del plan para destruir a su pueblo, Ester inicialmente quiere permanecer en silencio. ¿Qué podría hacer? Se siente superada y derrotada (Ester 4:10). Todos hemos pasado por eso. La constante sucesión de tragedias puede hacer que incluso los más fuertes entre nosotros se sientan derrotados. Pero, al igual que Ester, estamos llamados a la resiliencia, una resiliencia arraigada en la fe.

La historia de Ester nos enseña el poder de una mentalidad decidida. Ella no esperó a que sus circunstancias cambiaran; actuó basándose en sus convicciones, no en la comodidad. Su decisión de arriesgarlo todo se convirtió en el catalizador de la salvación de su pueblo.

Nuestras convicciones deben pesar más que nuestros miedos. Como dijo Frederick Douglass: «El poder no concede nada sin una demanda». El cambio real requiere acción. Ester sabía que la ley le prohibía acercarse al rey sin haber sido invitada, pero siguió adelante, guiada no por el miedo, sino por el Espíritu Santo.

Que nosotros también tengamos la fe para defender lo que es correcto, aunque el resultado sea incierto, sabiendo que cuando defendemos la justicia, nunca estamos solos.

Oración: Dios, que eres Emmanuel, gracias por darnos el poder para vencer el mal. Ayúdanos a confiar más en ti mientras realizamos actos de justicia cada día.

Rev. Danielle L. Bridgeforth
Pastora principal, Iglesia de Clarendon
Arlington, VA

Dios en este Trabajo de Justicia
Miqueas 6.8

«Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si precisamente has llegado al trono para un momento como este!».

– Ester 4:14, NVI

Alianza: La «estrategia» de la reina Ester

Durante la Asamblea General de 2025, CBF patrocinó un viaje en grupo al famoso Club de Ajedrez de San Luis para facilitar la reflexión sobre estrategias en la iglesia. Allí discutimos una jugada de ajedrez muy conocida llamada «El gambito de la reina». Se trata de una jugada inicial de las blancas que sacrifica temporalmente un peón para ganar un mejor control del centro, lo que da lugar a una partida estratégica rica en posibilidades, con muchas respuestas defensivas por parte de las negras. La conversación nos llevó a considerar si se trataba de un verdadero gambito. Esto es discutible, ya que el objetivo principal de las blancas es recuperar el peón ofrecido en lugar de sacrificarlo de forma permanente. El objetivo final sigue siendo el mismo: «la debilidad posicional del oponente». Ahí es donde encontramos a Ester en el texto. En un lugar donde su posición parece débil. Pero, ¿era así?

En el contexto de la reina Ester, ella se ofrece a sí misma como una especie de «pseudogambito» después de que su padre adoptivo, Mardoqueo, la instara a aprovechar su privilegio real en un acto de alianza. Los judíos se habían visto expuestos al riesgo de genocidio, debido a una orden ejecutiva injusta que Amán, el funcionario principal y enemigo de Mardoqueo, obtuvo del rey Asuero. Pero, como cualquier buen jugador de ajedrez sabe, Ester tenía otra jugada. Se enfrentaba a un momento decisivo para arriesgarse y alzar la voz, y así lo hizo.

Con Dios, hacer justicia no es un riesgo en vano. «Porque si callas en momentos como este», corres el riesgo de perderte la voluntad de Dios de lograr finalmente la justicia.

Preguntas/Reflexión: ¿Qué aspectos de nuestros privilegios podrían utilizarse como estrategia para servir a un Dios de justicia y mostrar el amor de Dios a los oprimidos, las viudas, los huérfanos y los inmigrantes? ¿Cómo podríamos llamar a otros a la alianza, como Mardoqueoi?

Oración: Padre Celestial, ayúdanos a tomar nuestra cruz y seguir a Tu Hijo, quien, aunque era igual a Ti, se despojó de sí mismo por Tu amor hacia nosotros.

Vincent Lui
Miembro del Consejo Coordinador, Mid-Atlantic Compañerismo Bautista Cooperativo
Baltimore, MD

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

El algoritmo de la liberación

A Maya Angelou se le atribuye el dicho: «No puedes saber adónde vas si no sabes de dónde vienes». Esta verdad resonó en mi corazón cuando contemplé las razones por las que Ester no reveló su origen étnico y su linaje, especialmente porque era pariente de Mardoqueo, quien gozaba del favor del rey. ¡Ester y su pueblo se enfrentaban a la muerte! Su primo paterno le envió un mensaje diciéndole que su familia y su pueblo iban a ser masacrados por ser quienes eran. Pero la narración dice que Ester no reveló su pueblo ni su familia, ni siquiera después de que le colocaron la diadema en la cabeza. ¿Acaso el rey no sabía de quién estaba tan enamorado?

Ofrezco esta reflexión durante esta temporada de Cuaresma: Ester caminaba con la silenciosa certeza de que aún no había llegado el momento oportuno, con su identidad cultural y el Dios del pueblo judío exiliado en las provincias. Si hubiera revelado quién era en el momento en que se estaba formando todo un genocidio, ¿cómo habría respondido el rey? Si hubiera revelado que era de ascendencia judía, ¿cómo se habría visto influida la dinámica del reino?

Dios tenía y sigue teniendo un plan paso a paso para llevarnos a la liberación. El algoritmo para la liberación de Ester puede resumirse, entre otras cosas, en lo siguiente:

1. Sabía quién era
2. Estaba segura de dónde estaba: pasado y futuro
3. Viviría como lo que estaba destinada a ser: la reina Ester de Persia

Oración: Señor, soy quien soy porque Tú eres el Creador. Ayúdame a vivir con confianza, comprendiendo quién soy y quiénes son mi «pueblo». Gracias por mi existencia.

Kim R. Wright
M.Div., M.Ed.

«...continuó guardando en secreto sus antecedentes familiares y a qué pueblo pertenecía, tal como Mardoqueo había ordenado, ya que seguía cumpliendo las instrucciones de Mardoqueo como cuando estaba bajo su cuidado».

– Ester 2:10, 20, NVI

«Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si precisamente has llegado al trono para un momento como este!».

– Ester 4:14, NVI

SIERVOS Fieles

«¡Quién sabe si precisamente has llegado
al trono para un momento como este!».
– Ester 4:14, NVI

– Yuri Kochiyama (1921–2014) –

El valor de Yuri Kochiyama se forjó a través del sufrimiento. Cuando era joven, ella y su familia fueron expulsados de su hogar y encarcelados en un campo de concentración japonés-estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial. Esa experiencia le enseñó lo que significaba ser considerada «diferente».

En lugar de encerrarse en sí misma, Yuri dedicó su vida a la solidaridad. En Harlem, su pequeño departamento se convirtió en un lugar de reunión para organizadores y jóvenes en busca de justicia. Trabajó por la justicia restaurativa para los japoneses-estadounidenses, luchó por la independencia de Puerto Rico y apoyó las luchas por la libertad de los negros.

Su vínculo con Malcolm X era especialmente profundo. Ella admiraba

su visión de los derechos humanos y permaneció a su lado durante sus últimos años. Cuando fue asesinado en 1965, Yuri se encontraba en el salón de baile Audubon. En medio del caos, corrió hacia él y se arrodilló brevemente a su lado, un momento que grabó para siempre en su corazón el precio de la justicia.

Al igual que Esther, Yuri nos recuerda que el valor no es algo abstracto. Es abrir nuestras casas, unir nuestras luchas y estar presentes en los momentos más difíciles.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿Qué parte de J.U.S.T.I.C.I.A. te invita Dios a vivir con valentía en este momento?
- ¿Cómo te sientes impulsado a unirte, a usar tu voz, a apoyar a los marginados, a decir la verdad, a invertir en las relaciones, a elegir el valor o a encarnar el amor en acción?

Oración: Dios de todas las naciones y pueblos, te damos gracias por el testimonio de Yuri Kochiyama, quien convirtió su propio sufrimiento en compasión y su hogar en un refugio para muchos. Danos valor como el suyo, para unir nuestras vidas a las de los oprimidos, para arriesgar nuestra comodidad en aras de la justicia y para estar presentes donde el amor es costoso. Que, como Esther y Yuri, respondamos a tu llamado con valentía: «Si perezco, que perezca». Amén.

Justicia en acción

Los sábados, dirigimos nuestros pensamientos hacia el exterior. Cada semana, conocerás una organización que lucha contra la injusticia, ayuda a las comunidades y nos recuerda que la obra de Dios de liberación continúa. Utiliza este espacio para orar por ellos, aprender de ellos y discernir tu próximo paso fiel.

– Fe en acción –

Esta semana, hemos vivido una jornada junto a Ester, una exiliada que alcanzó una posición de influencia y la utilizó para proteger a su pueblo. Su resiliencia, su alianza y su valentía nos recuerdan que la justicia a menudo comienza cuando alguien decide defender a los demás.

«Faith in Action» (Fe en Acción) mantiene hoy ese mismo espíritu. Esta red nacional capacita a personas comunes y corrientes para que realicen una labor extraordinaria, organizándose para hacer frente a la injusticia en materia de vivienda, reformar la injusticia penal, defender los derechos de los inmigrantes y mucho más. Nos recuerdan que la justicia no es simplemente una idea, sino una práctica arraigada en la fe y vivida en comunidad.

Más información en: https://faithinaction.org/our-work. La justicia comienza entre las cenizas y resurge cuando las personas se unen. ¿Dónde te está llamando Dios para ubicarte?

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿Dónde ves a personas de tu comunidad que, como Ester, se paran «en la brecha»?
- ¿Qué riesgos o sacrificios podría exigirte la justicia?
- ¿Cómo puede tu fe alimentar tu valentía cuando te sientes impotente o solo?
- ¿A qué recursos o aliados podrías unirte para que tu voz forme parte de algo más grande?
- Escribe una breve oración pidiendo a Dios que te muestre cómo convertir tu preocupación por la justicia en acciones fieles esta semana.

ESCANEA EL CÓDIGO QR *para escuchar la lista de reproducción de Cuaresma 2026.*

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia

REFLEXIÓN Dominical

Voces en el Camino

Cada domingo, hacemos una pausa para escuchar las voces de quienes han vivido esta labor de justicia. Entre ellos se encuentran personas entrevistadas para la Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial del Dr. Emmanuel McCall, junto con aliados destacados en este devocional. Sus palabras nos invitan a reflexionar, orar y actuar con valentía en nuestro propio tiempo.

– Elizabeth Eckford –

Elizabeth Eckford tenía solo 15 años cuando caminó sola hacia la Escuela Secundaria Central en Little Rock, Arkansas, el 4 de septiembre de 1957. Como parte de los Nueve de Little Rock, soportó multitudes llenas de odio, soldados que le bloqueaban el paso y compañeros de clase que intentaban quebrantar su espíritu. Durante décadas, guardó su historia en silencio.

«Insisto en que nunca podremos alcanzar una verdadera reconciliación racial si no reconocemos con honestidad lo doloroso que ha sido nuestro pasado común».
– Elizabeth Eckford

Las palabras de Elizabeth nos recuerdan que la reconciliación no puede lograrse mediante la negación ni la revisión.

Decir la verdad, por dolorosa que sea, es el terreno en el que se arraigan la sanidad y la justicia.

Al reflexionar sobre su testimonio, considere cómo el reconocimiento de las heridas del pasado, tanto personales como comunitarias, puede abrir un espacio para la obra reconciliadora de Dios en la actualidad.

Diario Preguntas

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿Qué verdades dolorosas de tu familia, iglesia o comunidad deben nombrarse antes de que pueda comenzar la sanidad?
- ¿De qué manera la honestidad sobre el pasado podría profundizar tu compromiso con la justicia y la reconciliación en el presente?

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Pero Moisés dijo a Dios: —¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas? —Yo estaré contigo— respondió Dios—.».

– Éxodo 3:11-12a, NVI

«Pero el Señor endureció el corazón del faraón y, tal como el Señor se lo había advertido a Moisés, no quiso el faraón saber nada de Moisés ni de Aarón».

– Éxodo 9:12, NVI

Moisés y el faraón

En esta sección del Éxodo, Dios recluta a Moisés, viendo más allá de su edad, su posición o su experiencia vital. Moisés, en su condición humana, se siente intimidado ante el desafío de Dios. Sin embargo, Moisés es lo suficientemente audaz como para expresarle a Dios sus propias deficiencias y pedirle ayuda.

El faraón, a diferencia de Moisés, carece del valor necesario para superar sus propias debilidades humanas. Cegado por sus prejuicios y deseos carnales, sigue aprovechándose y explotando a otros seres humanos.

Esta es la diferencia entre Moisés y el faraón: ambos son humanos, ambos tienen alguna relación con Dios y ambos son temerosos. Pero mientras que uno tiene el corazón endurecido y no da el paso valiente hacia la transformación, el otro ve más allá de sus debilidades humanas y actúa con valentía para hacer el trabajo que permite que todos sean libres.

Este texto me desafió, no porque no me atreva a involucrarme en la labor de la justicia, sino porque me cuesta entender qué significa trabajar en el clima actual, en el que las personas tienen tanto miedo que no están dispuestas a ablandar sus corazones.

A su vez, me encuentro endureciendo mi corazón. Esto me hizo preguntarme cuánto hay de Faraón en cada uno de nosotros.

Preguntas:

1. Si hay un faraón dentro de cada uno de nosotros, ¿cuánto valor debemos tener para superar nuestro miedo y ablandar nuestros corazones?
2. ¿Cuáles son los obstáculos que nos impiden confiar en Dios y caminar con la certeza y la fe de que Él nos proveerá?
3. ¿Qué necesitamos para completar la obra que Dios nos ha pedido que contribuyamos a construir: la comunidad de los que se aman?

Oración:

Dios de Moisés y Dios de la justicia,
Cuando el miedo endurezca nuestros corazones, ablanda nuestros corazones con Tu Espíritu.
Cuando la duda nos susurre «¿Quién soy yo?», recuérdanos: «Yo estaré contigo».
Danos valor para enfrentarnos al faraón que llevamos dentro y fuerza para avanzar hacia la libertad para todos.
Que nuestras palabras, nuestras acciones y nuestra fe construyan la comunidad de los que se aman. En el nombre de Jesús, Amén.

Faith Bynoe
Coordinadora Ejecutiva, Compañerismo Bautista del Noreste

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«¿No te lo he mandado? Sé fuerte y valiente. No temas ni te desalientes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas».

– Josué 1:9, ESV

Trabajo por la justicia y valentía

El trabajo por la justicia es difícil; da miedo, intimida. Te exige asumir riesgos, ir más allá de lo que sabes y crees, de lo que crees creer, o de tu experiencia vital. Nos desafía a ser expansivos, amorosos e inclusivos con las experiencias vividas por los demás. Nos exige ser honestos sobre el faraón que vive dentro de nosotros: ¿cuántas veces hemos endurecido nuestros corazones?

Tener valor es esencial para trabajar por la justicia, incluso sin tener las habilidades necesarias, ya que se trata de una batalla contra una posible pérdida. Abrazar la justicia garantiza la libertad universal, lo que requiere un cambio de perspectiva. Esto conduce a un cambio transformador, aunque inquietante, en nuestras vidas y en nuestra relación con el poder y los privilegios.

La historia del Éxodo nos recuerda que la justicia siempre prevalece, incluso en los momentos más oscuros. Los corazones endurecidos se transforman y el valor se ve recompensado. Cuando acogemos a los demás y ampliamos la comunidad de los que se aman, nuestra victoria está asegurada. Lo vemos a lo largo de los anales de la historia y en todos los textos sagrados. Puede que no experimentemos la plena realización de la libertad, pero nuestras contribuciones y pequeños éxitos son visibles a diario. Esto es un testimonio de nuestra resiliencia continua y del apoyo inquebrantable de Dios para reiniciar y continuar la lucha, lo que confirma que la justicia siempre está en movimiento.

Lectio Divina: Carta desde la cárcel de Birmingham—Dr. Martin Luther King Jr.

«... Pero, una vez más, doy gracias a Dios porque algunas almas nobles de las filas de la religión organizada se han liberado de las cadenas paralizantes de la conformidad y se han unido a nosotros como socios activos en la lucha por la libertad... Si las crueldades inexpresables de la esclavitud no pudieron detenernos, la oposición a la que nos enfrentamos ahora seguramente fracasará. Ganaremos nuestra libertad porque la herencia sagrada de nuestra nación y la voluntad eterna de Dios se encarnan en nuestras demandas resonantes».

1. **Lectio (Lectura):** Lea el pasaje despacio y con atención. Preste atención a cualquier palabra o frase que te llame la atención o parezca «saltar a la vista».
2. **Meditatio (Meditación):** Concéntrate en la palabra o frase que te haya impactado. Repítela en tu mente o en voz alta. Reflexiona sobre su significado y cómo podría desafiarte o inspirarte, meditando sobre lo que Dios podría estar comunicándote.
3. **Oratio (Oración):** Deja que tu meditación te lleve a una conversación con Dios. Habla con Dios desde tu corazón sobre lo que sientes o piensas en respuesta a las Escrituras.
4. **Contemplatio (Contemplación):** Descansa en la presencia de Dios. Aquieta tu mente y tu corazón.

Faith Bynoe
Coordinadora Ejecutiva, Compañerismo Bautista del Noreste

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Toma en cuenta—dijo el Señor a Moisés—, que te pongo por Dios ante el faraón. Tu hermano Aarón será tu profeta. Tu obligación es decir todo lo que yo te ordene que digas; tu hermano Aarón, por su parte, pedirá al faraón que deje salir de su país a los israelitas».

— Éxodo 7:1-2, NVI

El Poder de los Aliados

En la labor por la justicia, los números importan. No en términos de suma. Parece haber una ecuación matemática de la justicia que entra en juego. Un defensor de la justicia es bueno. Si se suma otro, es aún mejor. Cuando los números se suman, un grupo de cinco personas, cinco iglesias, cinco organizaciones, cinco países, trabajando en conjunto, tiene un efecto multiplicador.

Cuando Dios hace el llamado a Moisés para que participe en la liberación de su pueblo de la esclavitud en Egipto, Moisés cuenta con Aarón como aliado. Moisés tenía sus deficiencias, al igual que nosotros. Lo que a Moisés le faltaba en su propia opinión, es decir, la elocuencia, lo suplía Aarón. Lo que a ambos les faltaba, Dios lo suplía. ¿Qué es lo que te falta? ¿Quién puede suplir lo que te falta? ¿Cómo individuo? ¿Cómo iglesia?

Consideremos este ejemplo: La Iglesia Bautista Universitaria en Baltimore, ha logrado recientemente cierto éxito en revertir el legado de discriminación hipotecaria en nuestra histórica ciudad mediante el fomento de alianzas como parte de Baltimoreans United in Leadership Development (BUILD). Con BUILD, hemos estado presentes en cada paso del camino, mientras la ciudad, el estado y el sector privado se comprometían a destinar 1500 millones de dólares durante 15 años para abordar el problema de las casas y terrenos baldíos que plagan la ciudad. Con BUILD también hemos acompañado a ciudadanos que regresaban de la cárcel para abogar por una vivienda justa, la eliminación de las tasas de libertad condicional y otros impedimentos para su prosperidad. Con BUILD seguimos aumentando nuestro poder para lograr un cambio positivo en la ciudad de Baltimore.

¿Quiénes necesitan que les acompañes en su búsqueda de justicia? ¿Cómo puedes multiplicar tu impacto al participar en defensoría o incidencia pública en tu lugar de residencia, en tu estado, a nivel nacional y mundial? ¿Qué medidas concretas debes tomar para alinear tus esfuerzos de incidencia pública con otras personas de ideas afines?

Oración: Señor, ayúdanos en nuestro intento de ser sal y luz en nuestro mundo, fomentando alianzas efectivas. Amén.

Isaac Mwase
Pastor asociado de Misiones Globales, Misiones Locales y Cuidado Pastoral Iglesia Bautista Universitaria
Baltimore, MD

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«El Señor dijo a Aarón: «Anda a recibir a Moisés en el desierto». Aarón fue y se encontró con Moisés en la montaña de Dios y lo besó. Entonces Moisés comunicó a Aarón todo lo que el Señor había ordenado decir y todas las señales milagrosas que mandaba realizar. Luego Moisés y Aarón reunieron a todos los jefes israelitas. Aarón, además de repetirles todo lo que el Señor había dicho a Moisés, realizó también las señales a la vista del pueblo, por lo que el pueblo creyó. Y al oír que el Señor había estado pendiente de ellos y había visto su aflicción, los israelitas se postraron y adoraron al Señor.».

– Éxodo 4:27-31, NVI

Cuando la visión necesita una voz

Cuando comencé a trabajar en temas relacionados con la justicia alimentaria, me encontré con muchas miradas de incomprensión. Más de una vez escuché: «No creo que entienda esto de la "alimentación y la fe" que estás tratando de hacer». En aquel entonces, mi respuesta fue retirarme, temiendo haber malinterpretado lo que Dios quería que hiciera. Tuve que estar en una sala con personas de ideas afines y escuchar a un líder decir: «Nuestro movimiento necesita más visibilidad», para empezar a encontrar el valor de compartir la visión que Dios estaba haciendo crecer dentro de mí.

Moisés luchó contra el llamado de Dios en cada paso del camino. Argumentó que no era digno y que el faraón no le creería. Su último argumento, el que finalmente sacó de quicio a Dios, fue que no era elocuente. Cuando imagino esta escena, me imagino a Dios hablando con los dientes apretados: «¿Y tu hermano Aarón?».

Es aquí, al hablar con Aarón, y no con el faraón, donde creo que Moisés tiene uno de sus momentos más valientes. En este espacio, Moisés se muestra vulnerable al compartir la increíble conversación que ha tenido con Dios a través de una zarza ardiente. Luego muestra aún más vulnerabilidad cuando le dice a su hermano: «No puedo hacer esto solo. ¡Te necesito!».

A lo largo de los años, he visto a muchas personas talentosas, apasionadas y llenas de espíritu agotarse en su búsqueda de un mundo más justo. Para muchos, ese agotamiento se debe a que han intentado hacerlo solos. Se sienten incapaces de comunicar la visión que Dios les ha dado y, por eso, actúan por su cuenta. Nuestra cultura celebra la individualidad, pero el cambio duradero proviene de los movimientos.

Los movimientos surgen de líderes lo suficientemente valientes como para compartir la visión que arde en su interior.

Oración: Dios amoroso, danos la fuerza para compartir la visión de un mundo más justo que Tú has puesto en nosotros, sabiendo que pondrás a las personas adecuadas en nuestro camino para ayudarnos a llevar la carga. Amén.

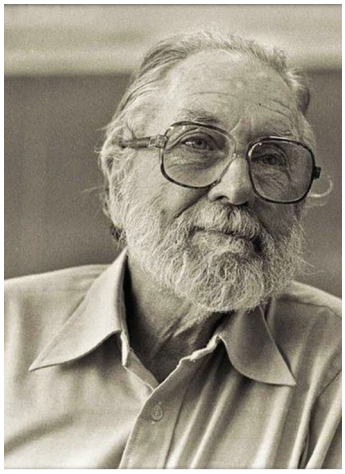
Derrick Weston
Director de Educación Teológica y Formación Ministerios de Justicia y Creación
Baltimore, MD

SIERVOS Fieles

«Pero el Señor siguió diciendo:—Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces y conozco bien sus penurias.».

– Éxodo 3:7, NVI

– Myles Horton (1905–1990) –



Dios envió a Moisés para enfrentarse al faraón, no como un héroe solitario, sino como un líder que ayudaría al pueblo a verse a sí mismo como libre. La liberación requería valor, comunidad y visión.

Myles Horton, fundador de la Highlander Folk School en Tennessee, tenía una visión similar. Creía que la gente común ya poseía la sabiduría necesaria para la justicia.

Highlander se convirtió en un lugar audaz en el sur segregado, donde trabajadores, estudiantes y activistas negros y blancos se reunían en igualdad de condiciones para aprender unos de otros. Agricultores pobres, obreros, mujeres y líderes de los derechos civiles acudían allí para reforzar sus voces en favor de la libertad.

En el verano de 1955, Rosa Parks asistió a un curso del taller en Highlander. Allí, la comunidad le dio fuerzas, la animó a resistir y la preparó para el boicot a los autobuses de Montgomery que tuvo lugar más tarde ese mismo año. Septima Clark, John Lewis, Martin Luther King Jr. y un sinfín de líderes populares anónimos también encontraron en Highlander la formación y el valor necesarios para seguir adelante.

Debido a que traspasaba las fronteras de la raza y la clase social, a través del acoso Higlander fue allanado e incluso cerrado. Sin embargo, la visión de Horton perduró, porque nunca se trató de la voz de un solo hombre, sino de levantar a un pueblo. Al igual que Moisés, Horton nos recuerda que la obra liberadora de Dios es siempre colectiva: como pueblo salen juntos de Egipto.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

– ¿Dónde podría estar invitándote Dios a crear un espacio que trascienda las fronteras de raza, clase, género o experiencia, para que las personas puedan descubrir su poder colectivo en favor de la justicia?

Oración: Dios liberador, gracias por el testimonio de Myles Horton, quien se atrevió a creer que las personas comunes y corrientes llevan en sí mismas las semillas de la justicia y la libertad. Danos su el valor para confiar en la comunidad, su visión para ver posibilidades donde otros ven límites y su perseverancia para enfrentarse a los faraones de nuestro tiempo. Haznos constructores de una comunidad amada, caminando juntos hacia la libertad que Tú prometes. Amén.

Justicia en acción

Los sábados, dirigimos nuestros pensamientos hacia el exterior. Cada semana, conocerás una organización que lucha contra la injusticia, que ayuda a las comunidades y nos recuerda que la obra de Dios de liberación continúa. Utiliza este espacio para orar por ellos, aprender de ellos y discernir tu próximo paso fiel.

– Juntos en la Esperanza –

Esta semana caminamos con Moisés, quien se atrevió a enfrentarse al faraón con el reclamo de Dios: «Deja ir a mi pueblo». Su valentía nos recuerda que la liberación requiere más que palabras: requiere una acción colectiva que se niegue a dejar a nadie atrás.

Juntos en la Esperanza lleva ese espíritu hoy en día. Creada para fortalecer la justicia racial y el trabajo de reconciliación en las congregaciones, prepara a las iglesias para ir más allá de las buenas intenciones y dar pasos audaces de solidaridad. A través de la capacitación, la narración de historias y las asociaciones comunitarias, ayuda a las comunidades religiosas a identificar el racismo sistémico, enfrentarlo con honestidad y unir fuerzas para desmantelarlo.

Más información en: https://tfhope.org.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- Cuando escuchas el grito «Deja ir a mi pueblo», ¿qué «pueblo» te viene primero al corazón? ¿A quién te está llamando a ver e incluir?
- ¿Quién en tu vida ya está trabajando por la equidad y la justicia? ¿Cómo podrías unirte o apoyar sus esfuerzos en lugar de intentar hacerlo solo?
- Escribe una oración pidiendo a Dios que te guíe hacia un paso concreto que puedas dar este mes para fortalecer la justicia donde te encuentras.

ESCANEA EL CÓDIGO QR ***para escuchar la lista de reproducción de la Cuaresma 2026.***

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia

REFLEXIÓN Dominical

Voces en el Camino

Cada domingo, hacemos una pausa para escuchar las voces de quienes han vivido esta labor de justicia. Entre ellos se encuentran personas entrevistadas para la Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial del Dr. Emmanuel McCall, junto a aliados destacados en este devocional. Sus palabras nos invitan a reflexionar, orar y actuar con valentía en nuestro propio tiempo.

– Dra. Valda Montgomery –

Valda Montgomery creció en Montgomery, Alabama, en un hogar que se convirtió en el centro neurálgico del movimiento por los derechos civiles. Su padre, el Dr. Richard Harris, abrió las puertas de su casa al Dr. King, a Rosa Parks, a los Freedom Riders y a muchos otros que se reunían allí para trazar estrategias a favor de la libertad. De niña, fue testigo de atentados con bombas, tiroteos y del brutal costo de la lucha por la justicia.

Mirando atrás, nos plantea este reto:

«Cuando lo pienso, no quiero tus lágrimas, quiero que hagas algo». – Valda Montgomery

Sus palabras nos recuerdan que recordar la historia no basta. Llorar por el dolor de la injusticia no es suficiente. La verdadera solidaridad exige acción: estar presentes, alzar la voz y comprometernos con una justicia que transforme vidas y sistemas.

Diario Preguntas

Haz una pausa para reflexionar:

- Cuando escuchas historias de injusticia, ¿tu primera reacción es la tristeza, la culpa o la acción? ¿Por qué?
- ¿Qué medida concreta puedes tomar esta semana para convertir la conciencia en una acción fiel?
- ¿Cómo puedo unirme a otros para que mi acción forme parte de un movimiento más amplio en favor de la justicia?

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Ananías se fue y cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo». Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado».

– Hechos 9:17-18, NVI

Llamados más allá de la comodidad

Ananías estaba petrificado. Saulo era conocido por perseguir a los seguidores de Cristo, pero Dios le pedía a Ananías no solo que fuera a verlo, sino que también lo sanara y lo llamara «hermano».

Saúl era ciego tanto física como espiritualmente. Dios le había hablado, pero él no era capaz de ver su propósito. A veces, al igual que Saúl, somos ciegos al llamado de Dios, incapaces de ver el propósito que Dios tiene para nuestras vidas hasta que nuestros ojos se abren y nuestros corazones se transforman. A veces, al igual que Ananías, Dios nos llama a entrar en espacios incómodos pidiéndonos que vayamos hacia aquellos a quienes tememos o no entendemos.

He estado en ambos lados de esta historia. Una vez dudé en luchar contra la injusticia porque no me sentía preparada. Tenía miedo de no poder marcar la diferencia. Pero cuando me aventuré en algunos espacios incómodos, me di cuenta de que la incidencia pública tiene el poder de quitar las vendas de los ojos de las personas, y de cómo la verdad y la compasión pueden conducir a la transformación.

Ananías y Saulo tenían miedo y dudaban del llamado de Dios, pero ambos fueron utilizados por Dios para proclamar su nombre. El trabajo por la justicia no nos lleva a evitar la incomodidad, sino que nos lleva directamente a través de ella. Dios no siempre nos promete seguridad, pero sí nos promete un propósito. Cuando somos verdaderamente llamados más allá de la comodidad, dejamos espacio para que la luz de Dios brille a través de nosotros, en nosotros e incluso a través de quienes menos esperamos.

Permitamos que Dios nos guíe hacia los lugares a los que nos llama. Danos el valor para defender a los demás, incluso cuando nuestras voces tiemblen. Y que caigan las vendas de nuestros ojos y de los ojos de quienes nos rodean, para que podamos ser transformados por el amor de Dios.

Letanía:

Abre nuestros corazones para ver tu verdad. Señor, quita la venda de nuestros ojos.
Ayúdanos a ver tu presencia en todas las personas. Señor, quita la venda de nuestros ojos.
Quita la ceguera del miedo y el juicio.
Señor, quita la venda de nuestros ojos.
Transfórmanos con tu abundante gracia.
Señor, quita la venda de nuestros ojos.
Danos el valor y el poder para responder a tu llamado a la justicia.
Señor, quita la venda de nuestros ojos.
Amén.

Lorna Fowler
Estudiante universitaria, Iglesia Bautista Ardmore
Winston-Salem, NC

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Mientras tanto, Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote. (...) Luego comió y recobró las fuerzas.».

– Hechos 9:1-19, NVI

Que las escamas caigan de nuestros ojos blancos

En su artículo «¿Pueden los blancos ser salvos?», Willie James Jennings escribe: «...Los cristianos construyeron el edificio conceptual en el que vivimos hoy en día. Es decir, la visión de un mundo que gira en torno a un yo blanco centrado, un cuerpo que proyecta significado al mundo... a través de formas reduccionistas de nombrar, designar, clasificar, analizar y resumir la naturaleza del ser...».

Si esta afirmación es cierta, prácticamente se puede escuchar a la Tierra y a su Creador tratando de detener a las personas consumidas por el hecho de ser blancos. «¿Por qué me persigues?», nos pregunta el Creador. El momento de Pablo en el camino a Damasco me recuerda mi propio momento de despertar. Las escamas cayeron de mis ojos blancos en el verano de 2016. Al igual que Pablo, tantos otros que me han precedido con valentía y yo hemos estado navegando desde entonces por una transformación política, social, emocional y espiritual total.

Como señala Jennings, reconocer y combatir la blancura requiere algo más que la conciencia de uno mismo. Requiere algo más que reconocer los privilegios, el tono de piel y la forma en que ocupamos el espacio. La resiliencia es obligatoria, como lo es en todo trabajo relacionado con la justicia. Desmontar y desaprender un yo centrado en la blancura sin duda lo es.

Se necesita resiliencia para comprender que la blancura trasciende la raza. Se necesita resiliencia para comprender que perderás amigos y alejarás a las personas con las que te sientes cómodo. Se necesita resiliencia para comprender que, si necesitaba que se me cayeran las vendas de los ojos para reconocer mi posición social y sus efectos negativos, también necesitaría pasar por un proceso similar con mi posición teológica. Todas estas cosas son extensas, agotadoras y maravillosas. La autenticidad que se encuentra al otro lado de una oración de Ananías es incomparable. Solo recuerda tomarse descansos para comer y recuperar fuerzas, como lo hace Pablo.

Oración: Dios, renueva nuestras fuerzas mientras buscamos una transformación social, política y teológica que nos libere de la supremacía blanca y nos alinee contigo. Amén.

Zach Mason
Pastor para jóvenes y adultos jóvenes, Primera Iglesia Bautista
Decatur, GA

Nota de Justicia

Investigaciones recientes muestran que alrededor del 70 % de las congregaciones multirraciales de EE. UU. están dirigidas por pastores blancos, mientras que los pastores de color solo dirigen una pequeña parte. Incluso en las iglesias con feligreses diversos, el liderazgo suele seguir ligado a los patrones históricos de poder. La historia de Pablo nos recuerda que la verdadera transformación requiere no solo una nueva visión, sino también nuevas estructuras en las que se comparta el liderazgo y se escuchen las voces que durante mucho tiempo han sido silenciadas.

Fuente: *Raza y adecuación del liderazgo en iglesias multirraciales (Estudio Nacional de Congregaciones 2018-2019), ScienceDirect, 2025. Leer aqui.*

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Ananías se fue y cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo». Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado. Luego comió y recobró las fuerzas».

– Hechos 9:17–19, NVI

Entrando en la Casa de la Justicia

Ananías es un revolucionario. Demuestra más que obedecer una visión cuando entra en lo que yo llamo una casa de justicia. Dentro de ella estaba Saulo, el mismo hombre que había sembrado el terror entre discípulos como él. Sin embargo, Ananías entró a ese lugar de todos modos, abrió su corazón y le impuso las manos con gracia. Se dirigió a su enemigo como a un pariente: «Hermano Saulo». Eso es poco común, pero es reconciliación en acción.

La secuencia de la escena es instructiva: Saulo recupera la vista, pero no se levanta por sí solo. El bautismo se lleva a cabo porque un discípulo estuvo dispuesto a verter el agua. La fuerza se restaura porque alguien puso comida sobre la mesa. Incluso para alguien destinado a convertirse en apóstol, la restauración requirió el valor de un compañero para impartir la gracia. Esto es lo que significa entrar en la casa de justicia: elegir hacer presencia donde antes habitaba el miedo.

Últimamente, he estado reflexionando sobre cómo impartir gracia no es simplemente una idea espiritual o la exclusiva «imposición de manos», sino una práctica diaria. Se trata de abrir nuestro corazón a conversaciones que pueden resultar incómodas, elegir la reconciliación cuando persiste la desconfianza y recordar que Dios nos llama a esta labor, no porque sea segura, sino porque es fiel. Vivir de esta manera es *seguir entrando en lugares donde habite la justicia*, un acto de gracia tras otro.

Mientras continúas tu jornada en esta temporada de Cuaresma, recuerda que la justicia nunca camina de lejos. Comprométete a entrar en casas de justicia; desafíate a ti mismo a arriesgarte a acercarte, a ampliar tu sentido de pertenencia y a encarnar la gracia con frecuencia, incluso antes de que aparezcan pruebas de cambio. El compromiso con otros consiste en dar pasos adelante, confiar en la voz de Dios y dejar que la gracia caiga donde antes se practicaba la fría ley.

Oración: Dios de gracia y justicia, danos valor para entrar en las casas que preferiríamos evitar. Enséñanos a transmitir gracia en la conversación, en la reconciliación y en la presencia. Llámanos a espacios de riesgo donde Tu Espíritu restaura la vista y la fuerza. Haznos aliados fieles en Tu obra redentora. Amén.

Amaris Ross-Hillard
Pastora ejecutiva, Iglesia Cristiana Friendship, Gastonia Carolina del Norte Comité Directivo de CBF PAK
Gastonia, NC

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«—¿Quién eres, Señor?—preguntó.—Yo soy Jesús, a quien tú persigues—contestó la voz—. Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer.».

– Hechos 9:5–5, NVI

El valor de abrir los ojos

En Hechos 9, nos encontramos con dos personas diferentes, ambas enfrentándose al llamado de salir de su zona de confort para buscar la justicia. Saulo persigue y mata a los cristianos y busca autoridad legal para justificar sus acciones. Entonces se encuentra con Jesús a través de una visión divina, en su camino hacia Damasco. En los versículos 5-6, Saulo le pregunta a Jesús: «¿Quién eres, Maestro?». Jesús le responde: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues».

Cuando cometemos o justificamos la persecución y la violencia contra nuestros vecinos, estamos persiguiendo y cometiendo violencia contra aquellos creados a imagen y semejanza de Dios, imago Dei. Para que Saulo se transformara, tuvo que enfrentarse a la verdad de que su violencia contra los cristianos iba en contra del Señor. Estar dispuesto a cambiar, no solo la mentalidad, sino también las acciones, requiere valor.

Hechos 9 también nos presenta al discípulo, Ananías, de Damasco. En una visión, Ananías recibe una visita en sueños e inmediatamente protesta por la llamada a visitar a Saulo mientras este se encuentra en Damasco. Que le pidan que visite a un hombre conocido por su violencia es una decisión difícil de aceptar, pero Ananías confía en el poder transformador de Dios y acepta. Actúa con increíble valentía al acercarse intencionadamente a un hombre que lo odia.

La conversión de Saulo y la obediencia de Ananías son ejemplos de que la justicia a menudo comienza con el valor y el amor tanto a Dios como a nuestro prójimo. El Dr. Jemar Tisby, historiador y autor, ha dicho: «El amor es el corazón ardiente que late en el centro del urgente llamado a la justicia en nuestro mundo. El amor es la fuerza que da energía a la justicia. No se puede buscar la justicia sin amor».

Tanto Saulo como Ananías reaccionaron movidos por la fe, y su fe los llevó a actuar con amor valiente. Quizás creciste pensando que la justicia es una forma de castigo, pero también se trata de restauración. En una época de división en nuestras iglesias y en nuestra sociedad, queremos justicia sin sentir incomodidad. Sin embargo, al igual que Saulo y Ananías, se nos invita a un espacio de valentía, pues se nos llama a buscar la sanidad y el amor mutuo.

La Iglesia actual se encuentra en una encrucijada crítica. Quizás tú seas como Saulo y necesites renunciar a tus propias preferencias y control. Quizás te parezcas a Ananías y estés llamado a entrar en espacios donde la preocupación sea por las batallas que enfrentarás. Ambas situaciones son riesgosas y necesarias para buscar la justicia con valentía.

Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en la búsqueda de una justicia que honre tanto la verdad como la transformación. A veces somos Saulo, necesitados de ser llamados al orden, humillados y transformados. Otras veces somos Ananías, llamados a formar parte de la sanidad. En ambos casos se requiere valor; no la ausencia de miedo, sino la fuerza para actuar a pesar de él.

Oración: Dios, hoy acudimos a ti y te damos gracias por ser un Dios que habla a tu creación y da esperanza a la humanidad. Un Dios que viene a nosotros en momentos de lamento y de felicidad, de lucha y de victoria. Tú eres el Dios que redime, construye desde cero y da claridad en tiempos de incertidumbre. Y, Señor, estamos viviendo tiempos de incertidumbre.

Creador, Restaurador, Misterio, danos el valor para cambiar cuando nos equivocamos y la audacia para actuar cuando la justicia hace llamado o llamamiento. Ablanda nuestros corazones cuando nos endurecemos hacia nuestro prójimo. Que podamos encarnar el poder transformador de Tu justicia. En Tu santo nombre, amén.

Mariah Humphries
Directora ejecutiva, Centro para la Formación, la Justicia y la Paz
Franklin, TN

SIERVOS Fieles

«Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo».

– Hechos 9:17, NVI

– Virginia Durr (1903–1999) –

Virginia Foster Durr (1903-1999) se crió en el corazón del sur segregado, una «belleza sureña» que en su día aceptó la jerarquía racial como algo natural en el mundo. Pero, al igual que Pablo en el camino a Damasco, abrió los ojos y experimentó una transformación que reorientó su vida.

Su punto de inflexión llegó cuando estudió las injusticias que la rodeaban y vio el precio que la segregación cobraba no solo a sus vecinos negros, sino también al alma de su comunidad. Con valentía, renunció a los valores que le habían inculcado y optó por ponerse del lado de los oprimidos. Ella y su esposo, Clifford, se convirtieron en críticos abiertos de Jim Crow y en defensores de la justicia racial.

La amistad de Virginia con Rosa Parks fue especialmente significativa. Ella animó y apoyó a Parks durante su histórico acto de rebeldía en el autobús de Montgomery. Al hacerlo, Virginia rompió filas con su clase social y se atrevió a vivir una nueva visión de la comunidad, en la que la justicia prevalecía sobre la comodidad y la verdad eclipsaba a la tradición.

Al igual que Pablo, la transformación de Virginia nos recuerda que nadie está fuera del alcance de la gracia liberadora de Dios. Su vida da testimonio de que incluso quienes han crecido en sistemas injustos pueden cambiar, arrepentirse y convertirse en aliados de la obra de justicia de Dios.

Reflexión Pregunta

Tómate un momento para reflexionar:

– ¿En qué aspectos he sido ciego al sufrimiento de los demás y cómo sería que Dios me abriera los ojos en esta temporada?

Oración: Dios que abre los ojos ciegos, gracias por Virginia Durr, quien renunció a sus privilegios para abrazar la causa de la justicia. Quita las escamas de nuestros ojos para que también nosotros podamos ver claramente dónde nos llama a estar. Danos el valor para dejar atrás la comodidad y caminar en solidaridad con los oprimidos. Amén.

Justicia en acción

Los sábados, nos volvemos hacia el exterior. Cada semana conocerás una organización que lucha contra la injusticia, ayuda a las comunidades y nos recuerda que la obra liberadora de Dios continúa. Utiliza este espacio para orar por ellos, aprender de ellos y discernir tu próximo paso fiel.

– Iniciativa por la Igualdad en la Justicia (EJI) –

Esta semana, reflexionamos sobre la conversión de Pablo y la arriesgada obediencia de Ananías. Ambos nos recuerdan que la transformación comienza con una nueva visión. Los ojos de Pablo se abrieron ante el daño que había causado, mientras que Ananías superó su miedo y acogió a Pablo como a un hermano. Sus historias nos recuerdan que la justicia de Dios requiere tanto decir la verdad como acoger con valentía.

La Iniciativa por la Igualdad en la Justicia (EJI), fundada por Bryan Stevenson en Montgomery, Alabama, mantiene vivo ese espíritu hoy en día. A través de la defensoría jurídica, apoyan a los más oprimidos por el encarcelamiento masivo y la injusticia racial. Mediante proyectos de historia pública como el Museo del Legado y el Monumento Nacional por la Paz y la Justicia, se confronta a Estados Unidos con verdades dolorosas que durante mucho tiempo se han ignorado, como la esclavitud, los linchamientos y el racismo sistémico que aún ciegan a nuestra nación.

El trabajo de EJI nos recuerda que ver con claridad no basta. También debemos actuar. Al igual que Ananías oró e impuso las manos sobre Pablo para que pudiera comenzar una nueva vida, EJI acompaña a quienes buscan libertad, dignidad y restauración. Nos ayudan a imaginar una comunidad en la que la justicia no se demora y nadie sea olvidado.

Más información en: https://eji.org/anti-poverty.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿En qué aspectos necesito que Dios me abra los ojos a verdades que he evitado?
- ¿Qué temores me impiden apoyar a las personas que nuestra sociedad descarta?
- ¿Cómo me prepara el hecho de enfrentar una historia dolorosa para actuar en favor de la justicia hoy en día?
- Escribe una oración pidiendo a Dios que te ayude a ver a los demás como Él los ve, y a actuar con valentía para salvar las divisiones.

ESCANEA EL CÓDIGO QR ***para escuchar la lista de reproducción de la Cuaresma 2026.***

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia

REFLEXIÓN Dominical

Voces en el Camino

Cada domingo, hacemos una pausa para escuchar las voces de quienes han vivido esta labor de justicia. Hoy escuchamos al reverendo Henry Hudson, sacerdote jubilado de la Iglesia Episcopal San Pablo en Selma, donde Jonathan Daniels solía acudir. Hudson reflexiona sobre el testimonio de Daniels y el poder de un himno de la iglesia para abrir corazones.

– Jonathan Daniels –

Jonathan Daniels, un seminarista de New Hampshire, respondió al llamado del Dr. King para ir a Selma después del Domingo Sangriento. No fue para liderar desde la primera línea, sino para servir en silencio: llevando a gente en su coche, transportando suministros y apoyando a los demás. Cuando acudió a orar a San Pablo con Ruby Sales y sus amigos, les cerraron la puerta. Jonathan se arrodilló en los escalones de la iglesia y oró.

A la semana siguiente, regresó. Ese domingo, la congregación cantó: *«Oh, Jesús, estás llamando a la puerta bien cerrada... Oh, Jesús, estás llorando afuera, ¿quién te dejará entrar?». El reverendo Hudson recordó: «A veces ni siquiera sabemos lo que estamos cantando. Pero Dios utiliza incluso nuestros himnos para abrir nuestros corazones». Al día siguiente, la sacristía declaró: «San Pablo está abierto para todos nosotros».*

El valor de Daniels nos recuerda que acoger a Cristo significa acoger a todos los hijos de Dios. Cerrar las puertas a nuestros vecinos es cerrárselas al mismo Jesús.

Diario Preguntas

Haz una pausa para reflexionar:

- Recuerde un momento en el que usted o su comunidad cerraron una puerta, literal o figurativamente. ¿Quién estaba al otro lado, buscando acogida?
- Imagina a Cristo allí con ellos, llamando a la puerta. ¿Qué oración te surge al imaginar que abres la puerta?

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«—¿Quién eres, Señor?—preguntó.—Yo soy Jesús, a quien tú persigues—contestó la voz. Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer».

– Hechos 9:5–6, NVI

Persistencia cuando no conoces el resultado

Soy un educador musical jubilado y he impartido clases de música en preescolar y primaria en Carolina del Norte, Carolina del Sur, Kentucky y Georgia. Mi carrera me ha permitido enseñar tanto en escuelas públicas como en privadas. Durante mi etapa como educador, enseñé a alumnos de diversos orígenes socioeconómicos. Algunos procedían de familias que vivían en comunidades empobrecidas, mientras que otros provenían de entornos acomodados. Recientemente, al reflexionar sobre el estado de la educación en nuestro país, me ha preocupado la falta de interés y atención que muestran nuestros líderes gubernamentales por las personas que provienen de entornos pobres y diversos.

¿Qué problemas de nuestra sociedad te preocupan lo suficiente como para presentar una petición en nombre de otra persona? ¿Hay algún problema que te haya llevado a pedir ayuda de manera persistente? ¿Te identificas con la historia de la viuda, que suplicaba una y otra vez hasta que consiguió cambiar las cosas? ¿Alguna vez has llamado a tus congresistas o representantes para compartir tus sentimientos y opiniones sobre la legislación que se va a aprobar?

Más recientemente, cuando el gobernador y el Congreso estaban tomando decisiones para recortar los programas educativos y retirar fondos al Departamento de Educación, decidí que era hora de actuar. Llamé a mis representantes y senadores a diario en relación con la próxima votación para expresar mi preocupación por el impacto que estos recortes tendrían en las aulas, especialmente en los estudiantes más desfavorecidos. Sentí que necesitaban escuchar la voz de un educador que pudiera hablar con conocimiento de causa sobre el impacto que estos recortes tendrían en los estudiantes de diferentes razas, culturas y orígenes. Así que todos los días hacía una llamada a los congresistas y senadores que representaban a mi estado y a otros estados vecinos. Dejaba mensajes específicos cuando no podía localizar a un representante. Cuando alguien respondía con quién podía hablar, compartía situaciones específicas relacionadas con los recortes a los beneficios del SNAP para las familias y las escuelas.

En el pasaje de Lucas, la viuda era persistente en su búsqueda diaria de justicia. El corazón de Dios, por la justicia, nos llama a ser persistentes en nuestra vida diaria en nombre de los demás.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Quiénes son las personas que necesitan que yo las defienda?
- ¿Qué oportunidades hay en mi vida diaria para buscar justicia para los demás?
- ¿Cuáles podrían ser los obstáculos que surgirían y dificultarían mis acciones?

Oración: Dios, dame la fuerza de la viuda para ser abierto, dispuesto y persistente ante la injusticia y la resistencia. Amén.

Nota: El número de teléfono para llamar a los líderes del Congreso en Washington es (202) 224-3121.

Teresa Granger
Educadora musical
Athens, GA

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Jesús les contó una historia para mostrarles que eran necesario que oraran todo el tiempo sin desanimarse».

– Lucas 18:1, MSG

La resiliencia como parte de la justicia

Como trabajadora social, veo a muchas familias afectadas negativamente por los cambios en la comunidad, incluyendo dificultades económicas, inestabilidad en la vivienda, falta de acceso a la atención médica, escuelas con fondos insuficientes y crisis de salud mental. Los sistemas destinados a apoyar a las familias están cada vez más fuera de su alcance, lo que hace que muchas se sientan ignoradas, desprotegidas e indignas. Los líderes dan prioridad al poder sobre las personas, desmantelando las protecciones de los derechos civiles, los derechos educativos, el debido proceso, la representación justa y el acceso a la atención médica. Esto deja a las comunidades vulnerables, sin voz, desconectadas e indefensas.

Es fácil rendirse cuando las cosas parecen imposibles. Pero el primer versículo de este texto nos dice que debemos «orar todo el tiempo sin desanimarse» (El Mensaje). Jesús cuenta esta parábola para mostrar cómo la mujer siguió acudiendo y se negó a dejar de luchar por lo que sabía que era justo. La resiliencia es la fe que persiste en medio de las frustraciones. Al igual que esta mujer, debemos persistir en exigir cambios y en defender la injusticia. Nuestro trabajo nunca es en vano y nuestra persistencia tendrá un impacto.

Esta lucha por la justicia es un camino largo. Resulta agotadora, abrumadora y desalentadora. Nos exige seguir creyendo, seguir luchando y seguir avanzando hacia lo que es correcto, confiando en que Dios actuará cuando sea el momento adecuado.

Orar: Dios de justicia, danos una fe que no se rinda. Cuando el progreso sea lento y la jornada larga, danos la resiliencia que nos impulse a seguir adelante. Fortalécenos cuando nos cansemos y bendícenos para que permanezcamos firmes en la rectitud. Que oremos continuamente y nunca perdamos la esperanza en Tu voluntad y en Tu camino.
En el nombre de Jesús, amén.

Gloria D. Shellman
Administradora. Especialista en recursos comunitarios en Faith Formula Human Services Dallas, TX

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Jesús contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse. Les dijo: «Había en cierto pueblo un juez que no tenía temor de Dios ni consideración de nadie. En el mismo pueblo había una viuda que insistía en pedirle: «Hágame usted justicia contra mi adversario». Durante algún tiempo él se negó, pero por fin concluyó: «Aunque no temo a Dios ni tengo consideración de nadie, como esta viuda no deja de molestarme, voy a tener que hacerle justicia, no sea que con sus visitas me haga la vida imposible"». Continuó el Señor: «Tengan en cuenta lo que dijo el juez injusto. ¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? Les digo que sí les hará justicia y sin demora. No obstante, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?».

– Lucas 18:1–8, NVI

La oración como alianza

La parábola de la viuda persistente en Lucas 18:1-8 puede parecer, a primera vista, solo una historia sobre una mujer molesta e incansable, pero el autor de Lucas escribe que esta parábola se compartió con el propósito de la oración y, más específicamente, de nuestra necesidad de orar.

Esta parábola parece destacar que las personas siempre han tenido dificultades para orar. La naturaleza de la lucha puede haber evolucionado, pero las dificultades fundamentales, como las distracciones, las dudas y la decadencia espiritual, son atemporales. Al igual que se recordaba a las personas que oraran en los tiempos bíblicos, a nosotros se nos sigue recordando que oremos.

Pero, ¿qué es la oración? En el catecismo episcopal, la oración se define como «responder a Dios, con pensamientos y acciones, con o sin palabras». Si leo esta parábola a través del prisma de esta definición de oración, parece que la oración es el acto constante de volver a Dios, pues Dios es la fuente de la justicia.

Lo que me resulta interesante de la parábola de la viuda persistente es que la historia no insinúa que la justicia se consiga mediante la persistencia humana. Más bien, la justicia se concede a través de la oración y sin renunciar a Dios. Creo que también es importante señalar que la parábola que sigue inmediatamente a esta advierte contra las personas que confían en sí mismas. Es como si Jesús supiera que, como defensores de la justicia, lucharíamos contra la tentación de convertirnos en santurrones.

Cuando pensamos en la alianza, a menudo nos imaginamos apoyar a las comunidades marginadas, abogar por un cambio de políticas, alzar la voz cuando vemos que alguien sufre una injusticia, entre otras cosas. Pero, ¿y si la alianza también exige oración? Al igual que Jesús, siempre se volvió hacia el Padre por el bien del mundo, tal vez nosotros también estemos llamados a poner nuestro corazón en Dios por el bien de quienes sufren a nuestro alrededor. En nuestra búsqueda de justicia para nuestro prójimo, ¿nos está llamando Jesús, una vez más, a través de esta parábola para recordarnos nuestra «necesidad de orar siempre sin desanimarnos»?

Kevin Pranoto
Pastor asociado de trabajo social
Segunda Iglesia Bautista del centro de Little Rock
Little Rock, AR

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Como esta viuda no deja de molestarme, voy a tener que hacerle justicia, no sea que con sus visitas me haga la vida imposible».

– Lucas 18:5, NVI

Los gritos de los silenciados, la resurrección en el centro

En Lucas 18, Jesús cuenta la historia de una viuda persistente que busca justicia ante un juez injusto, alguien que no temía a Dios ni se preocupaba por los vulnerables. Sin embargo, incluso él cede porque ella se niega a callar.

Jesús comparte esta parábola no para comparar a Dios con el juez, sino para contrastarlos. Si un hombre injusto e insensible puede responder, ¿cuánto más escuchará nuestro Dios justo y compasivo los gritos de los que sufren?

Jesús la llama viuda y destaca su dolor y su pérdida. Ella representa más que la persistencia personal; simboliza a los silenciados, a los afligidos, a los desconsolados. ¿Y el juez? Él refleja los sistemas que esperan que las personas que sufren tomen siento y se queden calladas.

Pero su dolor se convierte en poder. Su negativa a rendirse se convierte en una protesta sagrada. Ella exige justicia, no solo para sí misma, sino también como ejemplo para todos los que viven marginados.

Hoy, su voz resuena entre las madres de Gaza, que luchan por alimentar a sus hijos en medio de la guerra, y entre las familias separadas por políticas migratorias que deshumanizan y dividen. Sus gritos no son ruido, son resistencia divina. El latido de la justicia de Dios se agita a través de ellas.

Jesús termina la parábola con un desafío: «Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará fe en la tierra?». ¿Estarás tú entre los fieles? ¿O serás contado entre los injustos?

La fe resiliente es el dolor transformado en valentía. Es la fe que persiste hasta que la resurrección rompe con la injusticia.

Oración: Dios de misericordia y gracia, despierta en nosotros la capacidad de responder a los clamores de tu pueblo. Danos valor para perseverar como la viuda y actuar en favor de la justicia, incluso en medio del dolor y el desánimo. Fortalécenos con tu espíritu mientras buscamos tu poder resucitador en el corazón de la justicia. Prepáranos para tu venida. Amén.

Dimaris Abreu
Junta de Ministerios – Jóvenes y Adultos Jóvenes, Iglesia de la Ciudad
New London, CT

SIERVOS Fieles

«Jesús contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse».

– Lucas 18:1, NRSVue

– Dolores Huerta (b. 1930) –

Dolores Huerta ha pasado su vida llamando a las puertas del poder, negándose a ser silenciada hasta que se haga justicia.

Líder sindical latina, cofundó la Unión de Campesinos (UFW) junto con César Chávez, donde organizó boicots nacionales, negoció contratos laborales y acuñó la famosa frase «¡Sí, se puede!».

Al igual que la viuda persistente, Huerta sabía que la persistencia podía cambiar incluso los corazones más duros. Se enfrentó no solo a la resistencia de las empresas, sino también al sexismo dentro del propio movimiento. Sin embargo, su defensoría se extendió mucho más allá de los campos. Trabajó por los derechos de los inmigrantes, los derechos de las mujeres y la dignidad de otras comunidades marginadas, y más tarde fundó la Fundación Dolores Huerta para seguir construyendo poder a través de la organización comunitaria y el compromiso cívico.

Su vida nos recuerda que la oración no es pasiva y que la justicia no es rápida. Dios nos llama a seguir insistiendo, a seguir pidiendo y a seguir apareciendo, no porque el cambio sea fácil, sino porque el Dios de la justicia es fiel.

Reflexión Pregunta

Haz una pausa para reflexionar:

– ¿En qué aspectos de mi vida me llama Dios a persistir, a «orar siempre y no desmayar», en aras de la justicia?

Oración: Dios, que escuchas los gritos de los persistentes, gracias por el testimonio de valentía y resiliencia de Dolores Huerta. Danos fuerzas para estar presentes incluso cuando la justicia parece tardar en llegar. Enséñanos a alzar nuestras voces sin miedo y a creer que tu Espíritu está obrando, incluso en la espera. Amén.

Justicia en acción

Los sábados, dirigimos nuestros pensamientos hacia el exterior. Cada semana conocerás una organización que lucha contra la injusticia, ayuda a las comunidades y nos recuerda que la obra de Dios de liberación continúa. Utiliza este espacio para orar por ellos, aprender de ellos y discernir tu próximo paso fiel.

– Niños que necesitan defensa (KIND) –

Esta semana, hicimos una jornada con la viuda persistente, que no se desanimó, y con aliados como Dolores Huerta, quien ha dedicado su vida a exigir dignidad para los trabajadores agrícolas y las comunidades marginadas. Sus historias nos recuerdan que la justicia requiere persistencia y presencia, incluso cuando el costo es alto.

KIND mantiene hoy en día esa misma perseverancia. Fundada para proteger los derechos de los niños inmigrantes y refugiados no acompañados, KIND ofrece representación legal, defensoría y vías seguras para los más vulnerables. Al igual que la viuda ante el juez, KIND se niega a rendirse hasta que los niños sean vistos, protegidos y tengan la oportunidad de prosperar.

Más información en: https://supportkind.org/get-involved/make-your-voice-heard.

La justicia está viva cuando las comunidades se niegan a permitir que los más vulnerables sean olvidados. ¿Dónde te está haciendo Dios un llamamiento para que persistas?

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿Dónde ves a niños y familias en tu comunidad que necesitan defensores persistentes?
- ¿Cómo influye la historia de la viuda persistente en su comprensión de la justicia?
- ¿Qué te impide desanimarte cuando la lucha es larga?
- ¿Con quién, en tu vida o en tu iglesia, podrías asociarte para persistir en la oración y la acción?
- Escribe una breve oración pidiendo a Dios que te dé fuerzas para ser persistente y valor para defender a los vulnerables.

ESCANEA EL CÓDIGO QR ***para escuchar la lista de reproducción de la Cuaresma 2026.***

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

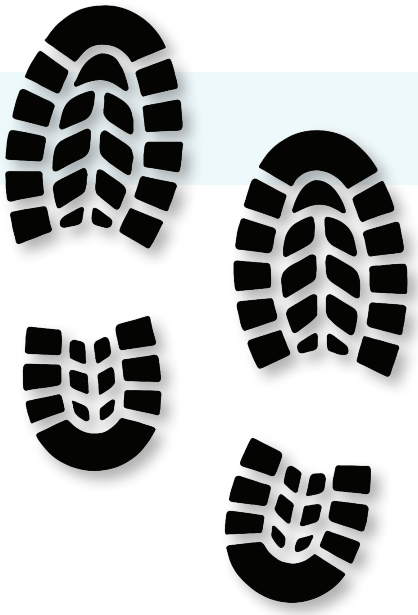
Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia

REFLEXIÓN Dominical

Voces en el Camino

Cada domingo, hacemos una pausa para escuchar las voces de quienes han vivido esta labor de justicia. Hoy escuchamos a Dolores Huerta, líder sindical y activista de los derechos civiles que cofundó la Unión de Campesinos junto con César Chávez.



– Dolores Huerta –

Huerta nos recuerda: «Cada momento es una oportunidad para organizarse, cada persona es un activista en potencia, cada minuto es una oportunidad para cambiar el mundo».

Sus palabras nos invitan a ver lo sagrado en lo cotidiano. Lo sagrado se puede encontrar en las conversaciones diarias, en los pequeños actos de valentía y en las decisiones que tomamos en nuestros hogares, iglesias y comunidades. La justicia no está reservada para los momentos cumbre; está entretejida en cada momento de nuestras vidas.

Diario Preguntas

Haz una pausa para reflexionar:

- Reflexiona sobre un momento cotidiano reciente, ya sea una conversación, una oración o un pequeño acto de bondad.
- ¿De qué manera ese momento reveló la presencia de Dios o un llamado a la justicia?
- ¿Qué te enseñó sobre prestar atención?
- ¿Qué pequeños pasos puedes dar para estar atento a esos momentos en el futuro?

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

En el nuevo sistema de justicia de Cristo, estamos llamados a vernos unos a otros como familia

La justicia de Cristo nos llama a ver a todos los hijos de Dios como nuestros hermanos más queridos, merecedores de gracia, amor y misericordia a pesar de sus errores pasados. Como Pablo le escribe a Filemón acerca de Onésimo, estamos llamados a ver a los demás «ya no como un esclavo, sino más que un esclavo: como un hermano querido» (Filemón 1:16). Probablemente esta sea una de las normas más difíciles de mantener como cristianos en la sociedad moderna.

La misión de Dios a través de nosotros es liberar a los cautivos, mediante un llamado que nos invita a no esclavizarnos más con el yugo de juzgar a nuestros vecinos, sino a ser emancipados y emancipadores de todos los que están alejados por los sistemas quebrados que deshumanizan aún más a nuestros hermanos. Somos los beneficiarios de las Buenas Noticias, reconciliados en Cristo Jesús, sabiendo que todas nuestras deudas espirituales y morales han sido pagadas y borradas por la Cruz. ¡Aleluya! Esto ahora nos libera para manifestar el mismo espíritu de perdón y gracia que hemos recibido y compartirlo en nuestros hogares, ciudades y países.

Dios nos llama a un nuevo tipo de justicia, que no deshumaniza por los errores de alguien, sino una justicia en la que Dios restaura las relaciones y promueve la rectitud en nuestras vidas. Esta justicia redentora nos libera para expresar amor, misericordia y gracia a todos, independientemente de su estatus en este o en cualquier otro país. Debemos amar a nuestro prójimo, acoger al extranjero y cuidar a los marginados con un espíritu de alegría.

Lectura responsorial:
Líder: En Cristo, ya no somos extranjeros.
Personas: Señor, enséñanos a vernos unos a otros como una familia amada y a vivir en la justicia de tu reino con misericordia, perdón y amor.

Guía de Lectio (Filemón 1:10-16): Lea lentamente; fíjese en una palabra o frase; ore (es decir, recite) a Dios; pregúntese: «¿Qué paso hacia la reconciliación estoy llamado a dar hoy?»

José Luis Marantes
Organizador comunitario
Cofundador de UWD
Orlando, FL

«Te suplico por mi hijo Onésimo, quien llegó a ser hijo mío mientras yo estaba preso (...) ya no como a esclavo, sino como algo mejor: como a un hermano querido, muy especial para mí, pero mucho más para ti, como persona y como hermano en el Señor».

– Filemón 1:10, 16, NVI

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Te suplico por mi hijo Onésimo, quien llegó a ser hijo mío mientras yo estaba preso. Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien he engendrado durante mi prisión. (...) Te lo envío de vuelta y con él va mi propio corazón. (...) De modo que, si me tienes por compañero, recíbelo como a mí mismo».

– Filemón 1:10, 12 & 17, NVI

El Evangelio de la liberación

En la carta a Filemón, el apóstol Pablo le pide que acepte a su esclavo fugitivo, Onésimo, como hermano y no como esclavo. Casi todas las exégesis bíblicas de Filemón se centran en Pablo y Filemón como personajes centrales, pero ¿qué hay de Onésimo? ¿Es solo un esclavo del que se habla y se discute? Obusitswe Kingsley Tiroyabone, por el contrario, considera a Onésimo de la siguiente manera:

> Sabía que su amo se había convertido al cristianismo, ya que toda la familia ahora participaba en el culto en la casa. Sabía que el líder del movimiento evangelizador era Pablo y que se encontraba en Roma... Onésimo sabía que la nueva fe proponía cosas nuevas, desconocidas en su época. Quería ser liberado y, al quedarse con Pablo, demostró ser un buen trabajador con la intención de que Pablo lo recomendara para la emancipación.[1]

Tiroyabone enfatiza que Onésimo creía que el Evangelio podía liberarlo de la esclavitud, por lo que dejó a Filemón y se fue con Pablo en busca de ello. Podemos ver en Onésimo un paralelismo con los esclavos estadounidenses que arriesgaron sus vidas para escapar del sur hacia la libertad del norte. Ellos también creían que el Evangelio prometía la liberación y no la esclavitud, y que la liberación estaba destinada a esta vida y no solo a la venidera, por lo que vivieron según esa promesa.[2]

Oración: Señor de todo, gracias por todos aquellos que ponen en práctica el evangelio de la liberación aquí y ahora, enseñándonos con su valiente testimonio de tu deseo de que todos tus hijos sean libres. Enséñanos a leer las Escrituras con nuevos ojos, para que podamos seguirte hacia la libertad y trabajar por la justicia para quienes nos rodean.

Byron Griffith
Diácono y miembro del Comité de Justicia de la Iglesia Bautista Broadway
Fort Worth, TX

1 Obusitswe Kingsley Tiroyabone. «Reading Philemon with Onesimus in the Postcolony: Exploring a Postcolonial Runaway Slave Hypothesis» (Leer Filemón con Onésimo en la poscolonia: explorando una hipótesis poscolonial sobre los esclavos fugitivos). Acta Theologica 24 (2016): 225-36.

2 Estoy en deuda con el Dr. Esau McCauley por abrirme los ojos a esta lectura de las Escrituras en su libro Reading While Black: African American Biblical Interpretation as an Exercise in Hope (Leer siendo negro: la interpretación bíblica afroamericana como ejercicio de esperanza), 2020, InterVarsity Press.

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Te lo envío de vuelta y con él va mi propio corazón. (...) muy especial para mí, pero mucho más para ti, como persona y como hermano en el Señor».

– Filemón 1:12 & 16b, NVI

La sorprendente obra de la justicia

Cuando el Espíritu de Dios nos abre los ojos, no tardamos en reconocer la injusticia que hay en nuestro mundo. Sin embargo, a menudo, si no hemos sido oprimidos directamente, partimos de un lugar de ceguera. Seguimos sin ser conscientes porque la injusticia se esconde dentro de las normas culturales, hasta que surge una nueva perspectiva. Para empezar a ver de otra manera, la labor de la justicia requiere convicción profética, imaginación santa y acción valiente.

El apóstol Pablo ejemplifica estos tres elementos cuando le escribe a Filemón, un amigo y participante en las estructuras sociales de la esclavitud. Pablo desafía proféticamente la norma de la esclavitud. Sin embargo, no hay ninguna voz condenatoria. En cambio, apela a la amistad y la fe de Filemón, invitándolo a imaginar una nueva forma de prosperar. Llama a Filemón a interactuar de manera diferente con Onésimo, el esclavo que se convirtió en seguidor de Cristo. En más de un sentido, es un anuncio valiente que abre nuevas posibilidades a Filemón. Pablo se puso del lado de Onésimo y se atrevió a hacer la pregunta incómoda: «¿Y si...?»

Mientras nuestro mundo se especializa en condenar y difamar, Pablo nos enseña un camino mejor. Sin traicionar nuestra sensibilidad hacia la justicia, podemos basarnos en la humanidad compartida, recordando que nosotros también fuimos ciegos alguna vez. Esto nos lleva a una postura nueva y atractiva en la que podemos usar nuestra influencia para promover la causa de la justicia. ¿Y si pudiéramos descubrir una forma de defender la justicia y, al mismo tiempo, experimentar la posibilidad de una nueva visión, tanto para nosotros mismos como para los demás? La sorpresa de la justicia podría ser redescubrir nuestra humanidad colectiva.

Oración: Espíritu de Dios,
Manténme cerca y atado a mis humildes orígenes.
Llename de convicción profética para trabajar por la justicia y la prosperidad.
Concédeme una imaginación santa para buscar la renovación de todas las cosas.
Y dame fuerzas para actuar con valentía en favor de los más desfavorecidos.
Amén.

Pregunta/Reflexión: ¿Cómo podría el Espíritu de Dios estar formándote en las áreas de convicción profética, de imaginación santa y de acción valiente? Al considerar los movimientos de Dios en tu vida, da un paso hacia vivir los movimientos de Dios en tu vida, da un paso hacia la vida.

Jonathan Eng
Pastor de la Iglesia Union
Pflugerville, TX

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«En otro tiempo te era inútil, pero ahora nos es útil tanto a ti como a mí. (...) ya no como a esclavo, sino como algo mejor: como a un hermano querido, muy especial para mí, pero mucho más para ti, como persona y como hermano en el Señor».

– Filemón 1:11, 16, NVI

La reconciliación se basa en el valor de perdonar

Al escribir esto desde Japón, no puedo evitar reflexionar sobre su historia con Estados Unidos. El ataque a Pearl Harbor, seguido de los devastadores bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, marcó un capítulo oscuro en la relación entre ambas naciones. Sin embargo, con el tiempo, ambos países encontraron la manera de unirse para reconocer las culpas de ambas partes y llorar la pérdida de vidas inocentes. Ese tipo de reconciliación no es un acto puntual, sino un proceso continuo que requiere un perdón constante y un deseo mutuo de paz en el mundo que comparten.

Se necesita mucho valor para reconciliarse con alguien. En concreto, se necesitan valores para perdonar y para ver a alguien desde una nueva perspectiva. En su carta, Pablo le recuerda a Filemón que Onésimo, a quien antes consideraba inútil, ahora se ha vuelto esencial tanto para Pablo como para Filemón. Onésimo, que antes era un esclavo fugitivo, ahora es un hermano querido y un siervo fiel en Cristo. Pablo le pide a Filemón que perdone y que reciba a Onésimo no como esclavo, sino como igual.

La reconciliación no es unilateral. Onésimo también tenía motivos para huir. Regresar habría requerido valor: valor para enfrentarse al pasado y arriesgarse a que lo vieran solo por lo que era, en lugar de por lo que se había convertido.

De la misma manera en que Jesús se reconcilió con Pedro y nosotros nos reconciliamos con Dios a través del amor valiente de Cristo, también estamos llamados a practicar la reconciliación. Un mundo sin reconciliación es un mundo dividido, y divididos no podemos lograr nada. El perdón requiere valentía: valentía para reconocer el pasado y, al mismo tiempo, elegir avanzar hacia un futuro mejor.

Oración: Dios, ayúdanos a perdonar a quienes nos han causado dolor. Enséñanos a vivir según Tu palabra buscando la reconciliación entre nosotros, incluso antes de presentarte nuestras peticiones. A medida que avanzamos en este día, danos la fuerza para dar pasos decididos y llenos de valor, para que las heridas de nuestro pasado no bloqueen las bendiciones que has preparado para nuestro futuro.

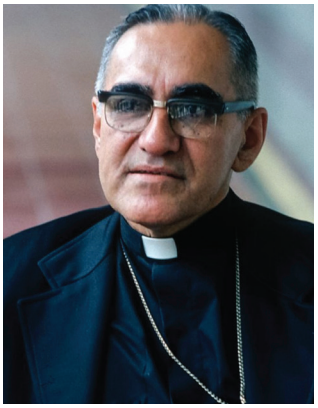
Brianna Rice
Estudiante de Maestría en Divinidad
Facultad de Teología McAfee de la Universidad Mercer
Atlanta, GA

SIERVOS Fieles

«... ya no como esclavo, sino mejor que esclavo, como hermano querido. Él es muy querido para mí, pero aún más querido para ustedes, tanto como compañero como hermano en el Señor».

– Filemón 1:16, NVI

– Arzobispo Óscar Romero (1917–1980) –



La petición de Pablo a Filemón es radical. Insiste en que Onésimo ya no es una propiedad, sino un pariente, ya no es un esclavo, sino un ser querido hermano en Cristo. En esa pequeña carta, el evangelio reordena el poder, la dignidad y las relaciones, haciendo un llamado a la iglesia a vivir como una nueva familia en la que las antiguas categorías de estatus y propiedad no tienen cabida.

El arzobispo Óscar Romero de El Salvador llegó a encarnar este reordenamiento radical. Al inicio de su ministerio, Romero fue. Era cauteloso y evitaba las controversias. Pero al ser testigo de la violencia y la pobreza que aplastaban a su pueblo, abrió los ojos. Cuando su amigo, el padre Rutilio Grande, fue asesinado por defender a los pobres, Romero ya no pudo permanecer en silencio. Al igual que Pablo cuando le escribió a Filemón, comenzó a proclamar que los marginados no eran una carga ni unos extraños, sino el propio cuerpo de Cristo, merecedores de dignidad y amor.

Romero predicó un evangelio que desmantelaba las divisiones del mundo. Desde el púlpito, retransmitido a toda la nación, declaró que la Iglesia debía ser la voz de los sin voz y la defensora de los indefensos. Llamó a los soldados a deponer las armas e instó a los ricos a ver a los pobres no como sirvientes, sino como hermanos. Según esta visión, fue asesinado en el altar mientras celebraba misa en 1980.

El testimonio de Romero nos dice que la reconciliación en Cristo no es sentimental. Es costosa y nos exige renunciar a nuestros privilegios, enfrentarnos a la injusticia y acogernos unos a otros como hermanos. Su vida es un testimonio de que el poder del Evangelio no se demuestra solo con palabras, sino en comunidades transformadas por el amor y el valor.

Reflexión Pregunta

Haz una pausa para reflexionar:

– ¿Dónde te está haciendo un llamado Dios, a ver a los demás no a través del prisma del estatus o del poder, sino como hermanos y hermanas en Cristo?

Oración: Dios de la reconciliación, te damos gracias por la vida de Óscar Romero, quien abrió sus ojos para ver a los pobres como una familia amada en Cristo.Danos valor para proclamar y practicar un evangelio que derribe los muros de división. Cuando el miedo o la hostilidad se levanten contra nosotros, afiánzanos con la convicción de que tu amor transforma el mundo en una sola familia. Amén.

Justicia en acción

Los sábados, dirigimos nuestros pensamientos hacia el exterior. Cada semana, conocerás una organización que lucha contra la injusticia, ayuda a las comunidades y nos recuerda que la obra de Dios de liberación continúa. Utilice este espacio para orar por ellos, aprender de ellos y discernir tu próximo paso fiel.

– Mission Talk –

Esta semana, reflexionamos sobre el llamamiento de Pablo a Filemón: «No lo recibas como a un esclavo, sino como a más que un esclavo, como a un hermano querido». El evangelio nos llama a reimaginar nuestras relaciones, a ir más allá de la propiedad, los privilegios o el estatus para alcanzar una verdadera hermandad en Cristo. También recordamos a aliados como Clarence Jordan y Óscar Romero, quienes vivieron esta visión radical de la comunidad.

The Need

- **62.5 million** Latinos live in the U.S. — a powerful voice for change.
- **11 million** undocumented immigrants live in fear of family separation.
- Over **13 million** U.S. children struggle with hunger.

Mission Talk mantiene hoy ese mismo espíritu. A través de peregrinaciones sagradas, guían a las congregaciones hacia las dolorosas verdades de la historia racial de Estados Unidos: las cicatrices de la esclavitud, los linchamientos y la segregación que aún hoy marcan nuestras vidas. Estas jornadas no son turísticas, sino transformadoras.

Al pisar el suelo donde antes reinaba la injusticia y escuchar las voces que durante tanto tiempo han sido ignoradas, se invita a los peregrinos a ver con nuevos ojos y regresar a casa, dispuestos a reparar el daño causado.

Mission Talk busca enseñarnos que la reconciliación requiere honestidad, humildad y valentía. Al igual que Pablo en su llamado a Filemón, Mission Talk muestra que los cristianos debemos reconocer el poder del evangelio que se demuestra cuando las comunidades aprenden a vivir como una familia, donde nadie es reducido a su estatus ni olvidado en silencio.

Más información en: www.missiontalk.us.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿En qué aspectos necesito que Dios me abra los ojos a verdades que he evitado en mi comunidad o en mi historia?
- ¿Cómo podrían la peregrinación, la escucha o la memoria sagrada formar parte de la reconciliación?
- Escribe una oración pidiendo a Dios que te ayude a ir más allá de las palabras y pasar a la práctica para reparar y restaurar las relaciones.

ESCANEA EL CÓDIGO QR ***para escuchar la lista de reproducción de la Cuaresma 2026.***

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia

REFLEXIÓN Dominical

Voces en el Camino

Cada domingo, hacemos una pausa para escuchar las voces de quienes han vivido esta labor de justicia. Hoy escuchamos del arzobispo Óscar Romero de El Salvador, un pastor y mártir cuyo amor por su pueblo lo convirtió en una ofrenda de vida.

– Óscar Romero –

El arzobispo Óscar Romero dijo una vez: *«No podemos hacerlo todo, y hay una sensación de liberación al darnos cuenta de ello. Esto nos permite hacer algo, y hacerlo muy bien. Puede que sea incompleto, pero es un comienzo, un paso en el camino»*.

Dios no nos pide que arreglemos el mundo entero. Estamos llamados a dar el siguiente paso fiel: amar bien donde estamos. Incluso los pequeños actos de compasión y justicia importan, juntos tejen la gran historia de la sanidad de Dios.

Diario Preguntas

Haz una pausa para reflexionar:

– ¿En qué aspectos me siento abrumado por todo lo que hay que hacer?
– ¿Qué pequeño acto de amor o justicia puedo realizar esta semana?
– Escribe una breve oración que comience con las palabras: «Dios, pongo mis pasos inconclusos en tus manos...».

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

Reconocer el momento

«Cuando se acercaba a Jerusalén, Jesús vio la ciudad y lloró por ella. Dijo:—¡Cómo quisiera que hoy supieras lo que te puede traer paz! Pero eso ahora está oculto a tus ojos. … Te derribarán a ti y a tus hijos dentro de tus murallas. No dejarán piedra sobre piedra, porque no reconociste el tiempo en que Dios vino a salvarte».

– Lucas 19:28–48, NVI

Estos 20 versículos están llenos de contrastes: el entusiasmo del pueblo cuando Jesús entró en Jerusalén, la angustia y la compasión de Jesús por el pueblo, y los enemigos de Jesús tratando de encontrar una manera de acabar con Jesús y su mensaje.

Al leer la historia, ¿dónde nos encontramos? ¿Somos como quienes participaron en la entrada triunfal, adorando a Jesús, pero sin reconocer su verdadero mensaje? ¿Somos como los enemigos de Jesús que intentaban ocultar su mensaje? Por supuesto, probablemente no lo hagamos de manera abierta, pero debemos preguntarnos honestamente: «¿Mis acciones y palabras promueven el mensaje de Jesús? ¿Somos como Jesús, dispuestos a sufrir y morir para llevar la verdadera paz, la paz de Dios, a los seres humanos?».

En este pasaje, Jesús llora por Jerusalén y su pueblo porque no pudieron reconocer el tiempo de la visita de Dios, ni lo que les podría traer la verdadera paz. Si Jesús estuviera entre nosotros hoy, ¿lloraría porque nosotros, al igual que el pueblo de Jerusalén, somos incapaces de reconocer los signos de los tiempos?

¿Lloraría Jesús por nuestra falta de acción para promover su mensaje?

La historia de la Biblia ocurrió hace siglos y no puede cambiarse. Sin embargo, estamos escribiendo nuestra propia historia. Pidámosle a Dios que nos abra los ojos para que podamos reconocer los signos de los tiempos y cómo Él nos visita hoy en día. Además, pidámosle que nos abra los ojos y nos muestre caminos claros para unirnos a Él y a Jesús en su objetivo de traer la verdadera paz al mundo, una paz llena de amor, justicia y compasión.

¿Es difícil? ¿Es arriesgado? Por supuesto que sí. Sin embargo, no estamos solos en esta tarea divina. Tenemos acceso a la presencia, la ayuda y el poder del Espíritu Santo para ser verdaderos testigos de Jesús y siervos fieles en la obra de Dios en esta tierra.tarea divina. Tenemos acceso a la presencia, la ayuda y el poder del Espíritu Santo para ser verdaderos testigos de Jesús y siervos fieles en la obra de Dios en esta tierra.

Oración: Querido Dios, ayúdanos a reconocer los signos de los tiempos y nuestro verdadero papel en la historia. ¿Estamos, de manera encubierta, obstaculizando tus planes? ¿O estamos abiertos y dispuestos a recibir el poder del Espíritu Santo para ser tus verdaderos seguidores y promover tu paz llena de amor, justicia y compasión? Por favor, ayúdanos a ser tus verdaderos seguidores y a vivir según el ejemplo de Jesús.

Nora O. Lozano
Directora Ejecutiva, Christian Latina Leadership Institute
San Antonio, TX

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve».

– Lucas 22:19–27, NVI

Al servicio de todos los que se sientan a la mesa

Esa noche estuvieron presentes la traición, el orgullo, la ingenuidad, la determinación bienintencionada, las opiniones, la competencia y el hambre, tanto física como espiritual. Todos querían su lugar en la mesa. Corrección: todos parecían querer el mejor lugar en la mesa. ¿Cuál de nosotros es el más pequeño? ¿Cuál de nosotros es el más grande?

¿Quién recibe el servicio? ¿Y quién es el servidor?

Pero a Jesús no le interesa determinar quién recibe qué. En cambio, todos tienen la oportunidad de aceptar lo que él tiene para ofrecer: lectura, vino, presencia, comunión y palabras sinceras, junto con un poco de agua para sus pies polvorientos y una toalla para secarlos.

Jesús, quien debería haber sido servido esa noche, les dijo a sus discípulos: «Pero yo estoy entre ustedes como quien sirve». Y esa noche, nos sirvió a todos.

Todos quieren su lugar en la mesa. Corrección: hoy en día, todos parecen querer el mejor lugar en la mesa. Todos parecen querer que les sirvan. ¿Qué necesitan de nosotros las personas que traicionan, que son orgullosas o ingenuas, que están llenas de determinación bienintencionada, que tienen opiniones fijas o atrapadas en la competencia, o simplemente hambrientas física o espiritualmente? Necesitan de nosotros.

El tipo de servicio de Jesús.

Oración: Dios amoroso, danos corazones para ver a las personas que sufren injusticias y a quienes las cometen, como personas a las que estamos invitados a servir, como tú lo hiciste. Danos sabiduría y valor para vivir estos días. Amén.

Joy Yee
Pastora principal, Iglesia Bautista 19th Ave.
San Fransico, CA

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve».

– Lucas 22:27, NVI

Alianza a la manera de Jesús

En la Última Cena, Jesús les dio a sus discípulos más que una comida: les dio una forma de vida que debían encarnar. Sin embargo, inmediatamente después, cayeron en una disputa sobre cuál de ellos era el más grande. Jesús cortó de tajo sus posturas con una simple verdad: «Yo estoy entre ustedes como el que sirve».

Para quienes buscamos ser aliados en la lucha por la justicia racial, las palabras de Jesús son una corrección necesaria. Los cristianos blancos, en particular, nos enfrentamos a la tentación de centrarnos en nuestros propios sentimientos: nuestra culpa, nuestra indignación, incluso nuestro deseo de ser reconocidos como «buenos aliados». A menudo queremos aplausos o, al menos, que alguien nos preste atención. Pero la alianza no se trata de nosotros. Jesús nos muestra otro camino: resistirnos a buscar posiciones de prominencia, usar nuestra influencia para amplificar las voces de los marginados y servir con humildad y fidelidad.

Durante el boicot a los autobuses de Montgomery, muchos aliados blancos hicieron precisamente eso. Sus nombres rara vez se recuerdan, pero su servicio entre bastidores, llevando a la gente en coche, cocinando y ofreciendo apoyo, ayudaron a mantener esta protesta fundamental. No buscaban reconocimiento. Eligieron el servicio. Y en su servicio, reflejaron el carácter y el ejemplo de Cristo.

Como quienes se reúnen en la mesa que Jesús preparó, también estamos bajo el llamado de seguir su ejemplo en nuestra alianza. Sus seguidores deben ser conocidos como quienes sirven, tal como su maestro sirvió.

Oración: Jesús, viniste entre nosotros como alguien que sirve. Libéranos de la necesidad de ser notados. Enséñanos a escuchar bien, a servir con humildad y a caminar fielmente junto a nuestros vecinos en la labor de la justicia. Amén.

Lily Wood
Pastor y defensor de la justicia, Iglesia Bautista Pelham Road
Greenville, SC

Dios en este Trabajo de Justicia

Miqueas 6.8

«¿Quién es más grande, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está sentado a la mesa? Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve».

– Lucas 22:27, NRSV

El verdadero valor voltea las mesas

Jesús recalibró de manera constante e implacable nuestra comprensión del mundo. Convirtió la cruz, una herramienta de violencia estatal, en un signo de amor divino y victoria. Vio en el agua sucia utilizada para lavar los pies un poderoso símbolo de liderazgo. Replanteó la tumba como una puerta hacia la resurrección.

Jesús también desafió nuestras definiciones distorsionadas, despojadas de la verdad y la justicia, y restauró su intención original. Redimió conceptos y nociones para los corazones que necesitaban un Salvador. No se limitó a redefinir. Siendo la verdad, definió correctamente, porque somos nosotros los que nos hemos equivocado.

Los discípulos también se equivocaron. Se vieron envueltos en un debate sobre el estatus y quién era el más grande. ¿Ali? ¿Messi? ¿Jordan? ¿Da Vinci? ¿Einstein? Todavía jugamos a eso. Pero Jesús interrumpe nuestra obsesión por el prestigio para revelarnos un tipo diferente de poder: la humildad de servir.

Hemos construido sistemas enteros sobre el mito de que la grandeza consiste en ser servido. Pero Jesús da un giro a la situación.

En el reino de Dios, quien sirve no es inferior, sino que es la base. El maestro de una escuela con pocos recursos, que moldea futuros con dignidad. El migrante que limpia habitaciones de hotel. El trabajador agrícola que recolecta productos bajo el sol. El anciano de la comunidad que mantiene unida a la vecindad. El barbero que aconseja sin tener un título. No son inferiores, sino fundamentales. Son vasos sagrados del valor divino.

Jesús no está fingiendo cuando dice: «Estoy entre ustedes como uno que sirve». Él está dando ejemplo de un acto valiente de justicia, solidaridad y amor. Nos muestra que el verdadero poder no es la dominación, sino entregar la vida al servicio. Se necesita valor para elegir eso.

Y tú también puedes convertir el rechazo en acogida, el servicio en resistencia y poner lo marginal en el centro.

Pregunta para reflexionar: ¿Dónde te está desafiando Dios a servir con valentía, especialmente en espacios donde el poder se ha distorsionado?

Oración: Cristo, que sirves, danos el valor para seguirte en los lugares humildes, para ver tu justicia en aquellos que sirven sin ser notados y para redefinir la grandeza no por quien ejerce el poder, sino por quien se atreve a amar. Siervo, creador y fundamento de toda justicia y fuente de toda vida, recuérdanos que no podemos estar de pie sin tu gracia, ni respirar sin tu misericordia. Tú, autor y consumador de nuestra fe, enséñanos a vivir con el mismo valor que mostraste al servir: amando, levantando y entregando tu vida por los demás. Amén.

Elket Rodríguez
Defensor Mundial de Migración CBF
Decatur, GA

SIERVOS Fieles

«Dirigiéndose a todos, declaró:—Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará.»

– Lucas 9:23–24, NVI

– Martin Luther King, Jr. –

La Semana Santa es la historia de un Salvador que entró en Jerusalén en paz, lloró por la injusticia, oró (es decir, oró con angustia) y caminó con valentía inquebrantable hacia la cruz. En Jesús, vemos el amor derramado hasta la muerte.

El reverendo Dr. Martin Luther King Jr. recorrió este mismo camino tan costoso. Aunque famoso por su sueño, sus últimos años lo muestran como un profeta que sabía que enfrentarse a los poderes del racismo, la pobreza y la guerra le costaría todo. Marchó hacia ciudades hostiles, subió a púlpitos bajo amenaza y llamó a Estados Unidos a arrepentirse de sus pecados originales. Al igual que Jesús, anhelaba una nueva Jerusalén donde reinaran la paz y la justicia.

El 3 de abril de 1968, la noche antes de ser asesinado, King predicó el sermón «He estado en la cima de la montaña».

Habló con la claridad de quien había vislumbrado la esperanza de la resurrección, pero sabía que la cruz le esperaba. «Puede que yo no llegue allí con ustedes», dijo, «pero nosotros, como pueblo, llegaremos a la tierra prometida».

La vida y muerte de Jesús nos recuerdan que ser discípulo no es seguro. Es un camino estrecho, pavimentado con resiliencia, alianzas arriesgadas y amor sacrificial. La Semana Santa termina con una cruz, pero no en desesperación. En Cristo, y en el testimonio de aquellos que lo han seguido hasta el final, vislumbramos un reino donde la justicia fluye como las aguas y la muerte no sea la última palabra.

Reflexión Pregunta

Haz una pausa para para reflexionar:

– Mientras reflexionas sobre la vida del Dr. King en la sombra de la Semana Santa, ¿en qué aspecto de tu propia vida te está invitando Dios a pasar de la seguridad al amor?

Oración: Cristo crucificado, tú recorriste el camino del amor sufriente y entregaste tu vida por el mundo. Recordamos a Martin Luther King Jr., quien llevó tu cruz por las calles de Estados Unidos y entregó su vida para que otros pudieran saborear la libertad. Sácanos de nuestro silencio. Rompe nuestro miedo al sacrificio. Danos valor para marchar cuando el camino sea peligroso, para hablar cuando el costo sea alto, y a confiar en que, más allá de cada cruz, nos espera tu resurrección. Amén.

Justicia en acción

Los sábados, nos volvemos hacia el exterior. Cada semana conocerás una organización que lucha contra la injusticia, ayuda a las comunidades y nos recuerda que la obra liberadora de Dios continúa. Utiliza este espacio para orar por ellos, aprender de ellos y discernir tu próximo paso fiel.

– The Poor People's Campaign –

La Semana Santa nos recuerda que Jesús se acercó a los pobres, volcó las mesas injustas y se mantuvo al lado de los marginados hasta que fue crucificado. Su resurrección promete que el sufrimiento de los pobres no tendrá la última palabra.

La Campaña de los Pobres mantiene hoy la misma convicción. Revivida en 2018 bajo el liderazgo del Rev. Dr. William Barber II y la reverenda Dra. Liz Theoharis, este movimiento continúa la labor inconclusa de King. Unen a personas de diferentes razas, regiones y religiones para hacer frente al racismo sistémico, la pobreza, la devastación ecológica y el militarismo. Al igual que Jesús y King, insisten en que la medida de una sociedad es cómo trata a «los más pequeños». Sus mítines, marchas morales y campañas políticas son procesiones modernas hacia Jerusalén, que hacen un llamado a la nación a ver las crucifixiones que ocurren a nuestro alrededor: familias sin vivienda, trabajadores a quienes se les niega la dignidad, comunidades envenenadas por el abandono. Su trabajo también da testimonio de la esperanza de la resurrección, de que es posible una América mejor cuando vivimos como si la justicia de Dios fuera real.

Más información en: www.poorpeoplescampaign.org/learn.

Oración: Dios de Cristo crucificado y resucitado, te damos gracias por todos los que se atreven a proclamar que tu evangelio es una buena noticia para los pobres. Al concluir esta jornada cuaresmal, danos fuerzas para desafiar todos los sistemas que crucifican, para caminar en solidaridad con los oprimidos y levantarnos cada día como testigos de la esperanza de la resurrección. Envíanos desde la cruz al sepulcro vacío, desde el lamento al valor, desde la espera a la acción audaz, confiando en que tu amor tendrá la última palabra. Amén.

Reflexión y Diario

Haz una pausa para reflexionar:

- ¿Dónde ves a personas de tu comunidad crucificadas por la pobreza, el racismo o el abandono?
- ¿Cómo puedes unirte a otros para llevar la cruz de la justicia en lugar de evitarla?
- ¿Cómo se manifiesta la esperanza de la resurrección en las políticas públicas, y no solo en la vida personal?
- Escribe una oración pidiendo a Dios que te ayude a pasar del lamento del Viernes Santo al valor de la Pascua.

ESCANEA EL CÓDIGO QR ***para escuchar la lista de reproducción de la Cuaresma 2026.***

Actúa
Recursos

Libros, artículos y podcasts

Libros sobre raza y reconciliación

Los afroamericanos y la libertad religiosa: nuevas perspectivas para las congregaciones y las comunidades (PDF)

Recursos

Conceptos para iniciar la conversación

«¿Cómo podemos resolver la crisis de salud materna entre las mujeres negras?» (John Hopkins)

Podcasts sobre raza y reconciliación (PDF)

Recursos visuales sobre raza (PDF)

Más enlaces

Dr. Emmanuel McCall Iniciativa para el Liderazgo en Justicia Racial

Red latina de la CBF: Familia

Defensoría o Incidencia Pública de los inmigrantes y refugiados – Compañerismo Bautista Cooperativo

Peregrinaciones por la Justicia Racial

Solicitud para la beca inicial de la peregrinación por la justicia racial de McCall

Participa

Vote Riders

Centro para el Entendimiento Mutuo Sojourners

Centro BJC para la Fe y la Justicia y la Reconciliación

Hermandad del Suroeste

Instituto Juntos en la Esperanza

Instituto para la Igualdad Racial

Iniciativa por la Igualdad en la Justicia